

50 DISCOS

QUE CONFORMAN LA MEMORIA SONORA DE BOGOTÁ 2000 - 2010

José Enrique Plata M.





IDARTES (Instituto Distrital de las Artes)

Bogotá Creativa y Diversa

Beca de investigación musical categoría libre

Proyecto: 50 discos para la construcción de la memoria sonora de Bogotá 2000 - 2010

Presentado por:
José Enrique Plata Manjarrés

Investigación, dirección y coordinación:
José Enrique Plata Manjarrés

Producción, realización, montaje y musicalización:
Emilio Barriga

Fotografía, edición y retoque digital:
Sandro Boris Sánchez

Dirección de arte y diseño gráfico:
Pablo Marín y Camila Bernal

Bogotá, Colombia
Julio - Diciembre 2012



Dedicado a: A mis padres Carmenza Manjarrés y José María Plata Uribe, a mi hermana Diana María Plata Manjarrés y mi tía Mariela Manjarrés. Alicia Inés Onatra por su atención, gracias.

A los ausentes: Saúl Álvarez, José Ever Tovar, Rita Robert y Benjamin Ulloa, quienes amaban la música y algo me dejaron de ella.
A los presentes, personas e instituciones: Dora Brausin y equipo de Fonoteca RTVC, Subgerencia de Radio RTVC, gerencia de música IDARTES, Emilio Barriga, Sandro Sánchez, Juan Pablo Marín, Camila Bernal, Alberto Zapata, Juan Luis Restrepo, Héctor Mora, Álvaro González, Andrés Durán, Rodrigo Duarte, Erika Castro, Carlos Páramo, Johanna Pinzón, Andrés Barragán, Andrés Cárdenas, Andrés Ospina, Diana Cardoso, Giovanni Matallana, Santiago Mejía, Carlos Solano, Umberto Pérez, María Angélica Valencia, Alejandro Forero, Luis Daniel Vega, Carlos Moreno, Alejandro Lopera, Manuel Estévez, Alejandro Lopera, Alfredo Vargas, Giovanni Castillo, Francisco Tapiero, Carlos Galindo, Humberto Junca, Javier Barrero, Renata Rincón, Carlos, Fabián Reina, Santiago Reyes, Liliana Ramírez, Jorge Caicedo, Rodney Ávila, Miguel Santacoloma, Sergio Rodríguez, Ana María Romano, Liliana Andrade, Julián Correcha, Cleiver Espitia, Gonzalo Rodríguez, Mario Galeano, Carlos Benavides, Adriana Galindo, Adaluz Ramírez, Rodrigo Santis, Maria Paula Lorgia, John García, Yumber Vera, Rubén Scaramuzzino, Carolina Castilla, Nicolás Vallejo, Rafael Serrano, Pablo Aguirre, Diego Gómez, Romina Quiroz, Ximena Rojas, Sergio Uzaheta, Gustavo García, Kany Pimienta, Nelson Pedroza, Efrén Aguilera, César León, Catherine Reina, Sebastián Carreras, Kelvin Malavé, Lina Gómez, Jaime Andrés Mosalve, Luisa Piñeros, José Fernando Perilla, Juan Carlos Murillo, Catalina Ceballos, Gonzalo Valencia, Alejandra Losada, Liliana Umaña, Karen Orjuela, Gonzalo Escobar, Carolina González, Verónica de la Hoz, Natalia Roncancio, Dary Hormiga, Flor Raquel Romero, Félix Riaño, Juan Martín Fierro, Carolina Moreno, Javier Fonseca, Éblis Javier Álvarez, Andrés Rojas, Katja Kessing, Carmen Herrera, Camila Suárez, Natalia Rubio, Édgar Roldán, Mauricio Kertzman, Miguel Gómez, Guillermo Patiño, Caroline Nadieska Peña, Jaime Alfaro, Humberto Moreno, Eduardo Arias, Nubia Pérez, Óscar Parra, Camilo Villegas, Juanita Ávila, Juliana Gutiérrez, Lucrecia Rotlewicz, Mauricio Pardo, Leonardo Hernández, María José Parra, Henry Muñoz, Helene Ramos, Margarita Posada, Julián Baquero, Camilo Pinilla, Paola Colmenares, César Aguilar, Gabriel Gómez, Carolina Gutt, Edgardo Chávez, Lina Rojas, Gonzalo Sagarmínaga, Gabriel Lopera, Mauricio Carvajal, Paula Vejarano, María Luisa Vela, Ana Hakim, Carlos Peralta, Ana María Díaz, Nidia Pacheco, Paola Castaño, Carlos Gardeazábal, Carolina Espinel, Paola Casasbuenas, Philippe Siegenthaler, Carolina Martínez, Osvaldo Malo, Santiago Higuera, Martín Giraldo, Miguel Navas, Giovanna Chamorro, Gabriel Calderón, Francisco Brenes, Oliver Knust, Yadira Valerio, Wilder González, Ila Benavides, Iván Rodríguez, Tatiana García, Ricardo Bravo, Ana Lara, Santiago Meléndez, Víctor García, Ana María Rozo, Julián Silva, Jenny Cifuentes, Bruno Galindo, Milena Restrepo, Mario Quintero, Israel Buenrostro, Benedicto Verdult, Julio Lozano, Rodrigo Ottaviano, Marcelo Gómez, Luisa Corrales, Marcela Peláez, Hernando Sierra, Fernando Mujica, Iván García, Natalia Jiménez, Andrés Elasmar, Ginna Córdoba, Rodrigo Gutiérrez, John Cepeda, Ricardo Pulido, Adriana Álvarez, Juan Carlos Lasso, Miguel Ángel Rodríguez y aquellos que han estado pendientes de mi aprecio por la música desde 1986. Si su nombre no está aquí, el espacio queda libre para completarlo.

50 DISCOS

QUE CONFORMAN LA MEMORIA SONORA DE BOGOTÁ 2000 - 2010

La capital colombiana ofrece historias musicales fascinantes cuando se hace referencia a la primera década del siglo XXI. Historias enmarcadas en la masificación de Internet (blogs, páginas propias, MySpace, Facebook, last.fm, Twitter, Flickr), la expansión de los archivos digitales como formato de uso y consumo musical (Mp3), la independencia de proyectos, las continuas visitas de artistas internacionales, las políticas públicas alrededor de la cultura (educación, divulgación y eventos gratuitos) y la empresa privada en contacto con la música. Con todo, salta a la vista la ausencia de una memoria cultural que narre las experiencias de la ciudad en este proceso colectivo sonoro.

Esta investigación tiene como propósito destacar esos elementos que, por medio de su trabajo, hicieron notable la expansión de la música en Bogotá durante esa década. Este conjunto de sucesos desarrollados entre los años 2000 a 2010 se convierte en patrimonio local representado en conciertos, notas de prensa, visitas internacionales, escenarios y música con un sello auténticamente bogotano. De este modo, la producción musical se transforma en legado, mismo que atesora no sólo los sonidos sino también la historia paralela a ese proceso.

Pese a que la industria de la música ha cambiado y el soporte físico, CD, disco de vinilo o cinta de casete resultan hoy obsoletos, para el aficionado investigador el disco es un documento de consulta, de referencia cultural e histórica. Esa sin duda fue una década complicada para los soportes físicos de reproducción. La industria discográfica disminuyó sus ingresos por ventas, tal como lo revelan estudios y cifras de entidades internacionales como la IFPI (International Federation of the Phonographic Industry) que registran el descenso en las ventas a partir del año 2000, desplazadas por las ventas de formatos digitales, las descargas, el streaming y los podcasts. No obstante, en Bogotá el disco no se acabó, siguió existiendo, ya no como un medio de promoción, sino como documento contenedor de expresión.

Si bien encontramos literatura alrededor del rock, el hip hop, el jazz, la salsa, la música clásica, el metal y otros géneros musicales de la ciudad, que refieren a sus protagonistas, estos no contemplan el aporte cultural que la producción discográfica ha brindado a la actividad musical de la ciudad, como la materialización de un proceso colectivo. De este modo, nace el interés por profundizar en el acervo que en materia discográfica la ciudad ha construido para sí, en la diversidad cultural producto de las propias dinámicas sociales de esta década, y que representa nuestra identidad como ciudad. En este mismo sentido, este trabajo tiene como propósito la creación de un documento que pueda ser alimentado posteriormente con los aportes de instituciones y personas, un "corpus sonoro", como referente cultural e histórico, para la conservación y producción de la cultura, y la construcción social, así como herramienta de consulta.

Las experiencias de trabajo alrededor de estos archivos provienen de entidades estatales y de coleccionistas privados que han sabido conservar estas producciones en un proceso que a la larga no es más sino la apropiación de nuestra memoria histórica. Bogotá desconoce su propia memoria sonora y es necesario tener una mirada sobre ella que sirva para que todos los actores sociales sepan lo que ha pasado musicalmente. Bogotá es una ciudad con una enorme actividad musical visible en todas las áreas posibles; bandas y presentaciones, medios de comunicación y espacios dedicados a la música, festivales gratuitos, conciertos de artistas internacionales y centros de formación musical, entre muchos otros. Como producto de esta dinámica, la generación de producciones discográficas se convierte en un elemento significativo dentro de la cadena de valor de la industria musical. Esta afirmación está respaldada principalmente en la relevancia que adquieren estas producciones, una canción, un disco, un compendio, como referente del sistema de significados que se construye para memoria colectiva.

Esta investigación se realizó en una fase inicial de consulta y acopio de material musical de esta década, como un primer filtro. Sólo se podían tener en cuenta producciones presentadas como prensaje industrial, no como discos "quemados" o copias. Se incluyó a aquellos artistas y bandas que residían en la ciudad o que permanecieron en ella al menos durante dos años en esa década. En esta fase, aparecen además discos que si bien no se ajustan a ese primer criterio, sí tienen relación con la ciudad o

con la creación musical derivada de ella. Se encuentran así discos de artistas extranjeros que graban en Bogotá, discos grabados en el extranjero por artistas bogotanos y discos institucionales. Estos últimos, forman parte de experiencias de divulgación de instituciones distritales o nacionales, de empresas, universidades o escuelas musicales. Son producciones que en su gran mayoría no circulan comercialmente, pero que indudablemente hacen parte de la memoria musical de la ciudad.

En efecto se recopilaron 450 producciones discográficas que juntas, suman más de 400 horas de grabación. Algo más de dos semanas de música y expresiones de la capital, que detallan así lo que se produjo y escuchó a través de medios de comunicación, presentaciones en vivo o experiencias personales. Así, una segunda fase comienza con la indagación de cómo se construye esa historia y cómo se puede encadenar teniendo en cuenta que está documentada por sectores, no como una experiencia abierta. Sucede así que la percepción que pueden tener los seguidores del metal, resulta distinta a la de la comunidad salsera bogotana, a los punks, a los círculos académicos, a los roqueros, a la comunidad jazz, los músicos nativos, los hoppers o experimentales locales.

Un cuestionario viene a unificar un punto de partida sobre la experiencia musical y sonora de la ciudad. Cinco preguntas registradas a través de grabaciones en video y correos electrónicos con cuarenta distintos protagonistas sonoros ayudan así a conformar un compendio de expresiones y vivencias, recuerdos sobre la música en Bogotá. Estas son las preguntas:

1. Durante los años 2000 - 2010, ¿cuál fue su vínculo con la música en Bogotá?

2. ¿Cuáles son los hechos o situaciones que destaca dentro de ese periodo alrededor de la música en Bogotá?

3. ¿Qué cree que faltó en esa década?

4. ¿Dentro de su campo de trabajo o dedicación, cuáles son las diez producciones que más destaca, teniendo en cuenta que sean producciones de artistas de Bogotá durante esa década o de gente radicada en la ciudad?

5. ¿Siente que la ciudad es consciente de su talento, o tiene memoria sobre su legado sonoro? ¿Qué se puede hacer para crear una memoria sonora de la ciudad?

Al llamado acudieron así las siguientes personas: Andrés Barragán, guitarrista de Ultrágeno;
Gabriel García, empresario Absent Papa producciones; Umberto Pérez, historiador e integrante de la Fundación Barrio Colombia; María Angélica Valencia, clarinetista e integrante del sello La Distritofónica; Alejandro Forero, guitarrista e integrante La Distritofónica; Luis Daniel Vega, periodista y fundador del sello Festina Lente Discos; Carlos Moreno, integrante de la Distribuidora Askatasuna Records; Alejandro Lopera, realizador radial y periodista; Manuel Estévez, director de la Revista Cultural Sono; Alfredo Vargas, músico independiente, consultor de tecnologías libres y activista digital; Giovanni Castillo, productor radial y promotor de hip hop; Francisco Tapiero, periodista; Carlos Galindo, músico, ingeniero de sonido y estudiante de Cine; Santiago Mejía, integrante de La 33; Humberto Junca, integrante de Las Malas Amistades y realizador radial; Javier Barrero, periodista y promotor del metal; Renata Rincón, Periodista; Carlos Fabián Reina, realizador radial; Héctor Mora, productor radial y de televisión; Santiago Reyes, blogger e historiador; Liliana Ramírez, periodista; Jorge Caicedo, creador de fanzines y seguidor del hardcore capitalino; Miguel Santacoloma, periodista; Sergio Rodríguez, baterista y profesor; Ana María Romano, música; investigadora y gestora; Liliana Andrade, periodista; Julián Correcha, periodista y editor; Cleiver Espitia, promotor musical; Andrés Cárdenas; DJ y productor de eventos; Gonzalo Rodríguez, productor radial y DJ; Diana Cardoso, periodista; Mario Galeano, músico, investigador y profesor; Carlos Benavides, músico y productor; Johanna Pinzón, directora de la Fundación Poliedro; Pablo Aguirre Cohen, antropólogo e investigador; Carolina Castilla, promotora musical y productora; Eblis Javier Álvarez, músico y fundador de Meridian Brothers y Rafael Serrano, poeta, periodista y documentador de jazz y blues.

Sus respuestas y comentarios sentaron las bases para este trabajo y asistieron la elección de los discos más representativos. Tras el análisis de las respuestas, se concluyó que existían situaciones comunes independientes del género o estilo de preferencia. Algunas de estas son:

•El reconocimiento de la expresión y el talento local, que no siempre se difunde en los medios de comunicación masivos y que tiende a ser relegado.

•La atención que la comunidad internacional brindó a las propuestas musicales capitalinas y que favorecieron sus propios procesos de internacionalización a través de iniciativas independientes.

•La inexistencia o desconocimiento de referentes que apunten a un análisis de la memoria sonora de la ciudad.

•La coexistencia de géneros y estilos musicales que si bien pueden ser diferentes entre sí, sufrieron situaciones similares en la conformación de público, distribución de material, acceso a espacios para presentaciones y presencia dentro de una agenda local de cultura pública.

•La búsqueda de nuevas alternativas de financiación de los proyectos en una década en la cual las nuevas tecnologías y las redes sociales se convierten en aliados de difusión y acompañantes de la expresión musical.

•La valoración del disco local, como obra - testimonio de una comunidad musical amplia capitalina. Una producción discográfica puede ser una manera de narrar la ciudad o la sociedad como lo han hecho obras literarias o películas.

•La importancia de Bogotá como lugar de residencia de personas que encontraron en la ciudad un lugar para desarrollar su propuesta. La capital recibe así personas de todo el país que al traer sus costumbres sonoras y explorarlas aquí, construyen nuevas posibilidades musicales.

Este ejercicio de investigación de la memoria comprende el cruce de entrevistas, el registro de producciones, la construcción de una base de datos y la generación de un documento que pueda cubrir esta ausencia. Este compendio de 50 reseñas es una carta de acompañamiento que vale la pena decir, no es definitivo, sino que debe ser visto como resultado y posibilidad de aproximación a la ciudad y su música.

Siendo esta la capital de Colombia, la plataforma de presentación de la música local y una de las más referidas en latinoamericano, que sea este documento una manera de escuchar, sentir y recordar a Bogotá y su legado durante una década de cambios y novedades de la industria musical.

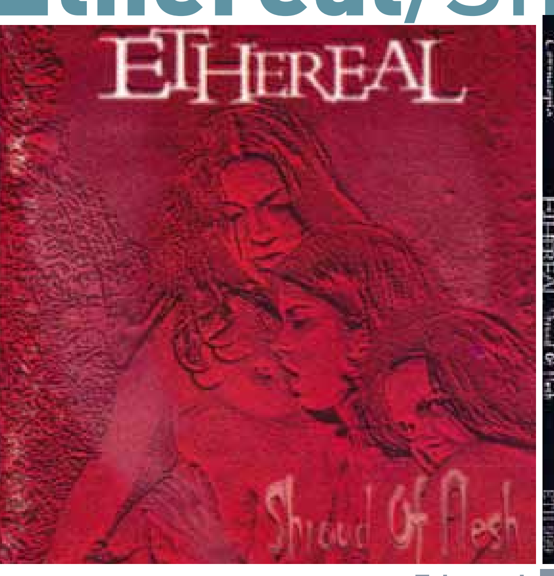
José Enrique Plata M.
Bogotá, Colombia
Diciembre de 2012

BOGOTÁ ES CUIDAD

La ciudad ofrece una variedad de opciones sonoras referidas a sus habitantes, la mentalidad de la ciudad y su presencia en el contexto latinoamericano.



Ethereal/Shroud of flesh





Ethereal
Shroud of flesh
Cornucopia
2000

1. "Of Pleasure and Pain"
2. "Withered Within"
3. "Evil's Black Sweetheart"
4. "My Dearest Dread"
5. "Leave Me Torture"
6. "Behind Angel's Purity"
7. "I'm Feeling"
8. "Scent of Lure"
9. "As Sad As Beautiful"
10. "Scent of Skin"
11. "Fear of the Dark" (Iron Maiden cover)

Formada en la década de los noventa, la banda Ethereal tuvo como objetivo reunir diferentes tendencias alrededor del metal con el fin de poder destacarse dentro del ambiente local. En aquella primera época se destaca el uso de instrumentos provenientes de la práctica clásica (flauta y violín), mismos que otorgan a la obra un carácter nuevo.

Esa primera formación de finales de los noventa tuvo trascendencia en la movida local, misma que se vio reflejada en la participación de Ethereal en el festival Rock al Parque. La banda logró impactar no sólo musicalmente, sino también en su propuesta, ya que exponía un concepto más allá de la visión masculina de la música. En esa primera formación, se contaba con la presencia de Ana María Botero, quien le imprimía a la banda un carácter gótico-melódico, que bien comenzaba a darse a conocer en el mundo musical de aquel momento.

Su rápida aceptación les permitió firmar un contrato con el sello Cornucopia Entertainment, que les permitió grabar dos producciones entre 1998 y 2000. La primera de ellas, "As sad as beautiful" (1998), y la segunda, "Shroud of Flesh". Es precisamente esta producción la que marca el punto más alto de la banda en ese comienzo de milenio, ya que les permitió vender 2500 copias de un disco, que claramente venía de una base de autogestión e independencia.

Shroud of Flesh es la propuesta musical que más se acerca a una banda de metal con aproximaciones sonoras a las propuestas de melodic y death metal del momento. Así, una producción como esta, donde se combinan las destrezas propias de sus músicos en riffs, baterías potentes y un acertado juego de contraste entre voces masculinas y femeninas, muestran las posibilidades. Desde Bogotá se generaba una propuesta que musicalmente estaba a tono con el mundo, y que su comunidad roquera supo aceptar.

La banda comenzó además una exploración de contrastes sonoros que pasaban tanto por la melodía y la armonía, como por el desfogue y la situación sonora extrema. A través de estas composiciones se comenzaba además a percibir cómo Bogotá tenía una nueva camada de bandas fuertes. El disco fue presentado en diversos escenarios, y fue así como la banda compartió tarima en el 2000 junto a Megadeth, y continuó su trayectoria alrededor de la promoción de esta grabación.

Con el deseo de dar un giro a su carrera musical, Ethereal decide realizar un viaje a Estados Unidos en el año 2002. La historia tomaría ya otro rumbo, pero con Shroud of Flesh Bogotá estaba viendo, escuchando y sintiendo otras posibilidades dentro de los sonidos fuertes, que en la ciudad comenzaban a consolidarse.

Compilado/Entrecasa







Compilado
Entrecasa
Entrecasa
2002

1. A.M. 770, "Ritmika"
2. Panorama, "Esto si es cumbia"
3. De Lux Club, "Chikita"
4. Audiolab, "¡Oye!"
5. Sidestepper, "In the Beats we Trust"
6. Tocadisco, Sportbots
7. Corinito, "Memamara"
8. Turista, "Alegría"
9. Colounge, "Hamaca Land"
10. Bicho, "Dile que corte"
11. Naten, "Árbol"
12. Manolo, "Abrecaminos"
13. Dynamicron, "Rumba robot"
14. Cindi 2000, "Martina y su sobrino"
15. Tambores del mar, "Espíritu del agua"
16. Protov, "Tres entre"

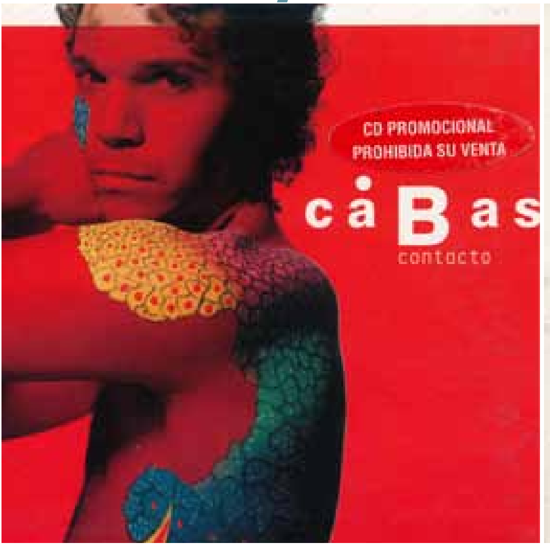
Con la implantación de la llamada "Ley Zanahoria", medida que en 1995 hizo efectiva el entonces alcalde Antanas Mockus, Bogotá vio cómo su ánimo fiestero y rumbero no declinó porque se impidiera el tener locales públicos abiertos hasta la 1:00 de la madrugada o se vigilara la venta de licores. Si bien la ciudadanía aceptó a regañadientes la medida que buscaba bajar las tasas de accidentalidad y construir cultura ciudadana a partir del respeto a la vida, Bogotá tuvo un sector que buscó diferentes maneras de burlar la ley o de estar en el justo lugar que creaba limbos o presentaba vacíos legales. Y es bajo esta figura que empiezan a generarse alternativas a la rumba tradicional de aquel momento. La gente bien podía ver bandas en vivo o ir a discotecas a escuchar DJ, pero bajo esta ley, ver bandas se volvía un asunto costoso para los locales. Los alquileres y los márgenes de ganancia no permitían cubrir costos, lo cual motivó que las discotecas eligieran mejores opciones de entretener a la gente, como tener un personaje tras unas cabinas "amenizando" la noche.

Pero el ánimo y la necedad capitalinos no iban a acabar a la una de la madrugada. Es así como los after-parties comienzan a reemplazar el entretenimiento que la ciudad no ofrecía. Algunos locales capotearon la situación diciendo que eran corporaciones o clubes privados, otros locales se convirtieron en "amanecederos", y otra parte del sector se dedicó a organizar fiestas justo a las afueras de Bogotá, en locales que no formaban parte del territorio de la ciudad, pero estaban cerca de ella. Los municipios del norte comenzaron a recibir a los capitalinos y a sus ganas de fiesta con los brazos abiertos. La movida electrónica hervía, mientras el rock seguía buscando sus espacios.

Paralelamente, se abría una ventana de comunicación con la expansión de Internet y la difusión de un formato de archivo que eliminaba barreras de distribución entre el creador y el escucha: el mp3. Si a esto se le suma además, la existencia de programas y equipos de fácil acceso, las posibilidades creativas estaban a la mano, a bajo costo y eran de fácil distribución. Las empresas de licores, cigarrillos, ropa juvenil y bebidas energizantes encontraron así un nuevo mercado que la música en vivo no estaba generando. La atención de fines de los noventa y comienzos del milenio, se concentró en los DJ como nuevas estrellas musicales. La creación electrónica local, por medio de los live acts, comenzó a verse en vivo. Debido a que estos talentos trabajaban precisamente en estudios caseros, en pequeñas unidades, el fenómeno de la bedroom music (música de la habitación), se da a conocer. Y es aquí donde Andrea Echeverri y Héctor Buitrago comienzan a impulsar la promoción de una impronta independiente que decidieron llamar: Entrecasa. Un nombre para enfatizar la manera como los creadores nacionales estaban trabajando, ya bajo otras condiciones y en el proceso de generar una cultura electrónica, que si bien no se relacionaba con el mundo de los DJ, tampoco peleaba con ella.

Entrecasa es una postal de esa generación electrónica bogotana que da a conocer su trabajo en las plataformas de aquel momento como mp3.com y que compartía sus creaciones en vivo en espacios locales como galerías o clubes del momento, como Barfly o La Sala. En este compilado encontramos los nombres y primeras experiencias de algunos personajes de la electrónica local que abrieron un espacio para creadores de Medellín como Panorama y Protov. Como registro sonoro, abre una puerta para encontrar house, electrónica con ritmos locales y una pincelada de aquellas tendencias globales que en aquel momento el mundo escuchaba a través de sellos como Palm Pictures, Kompakt, K7 y V2.

Cabas/Contacto







Cabas
Contacto
EMI Music
2003

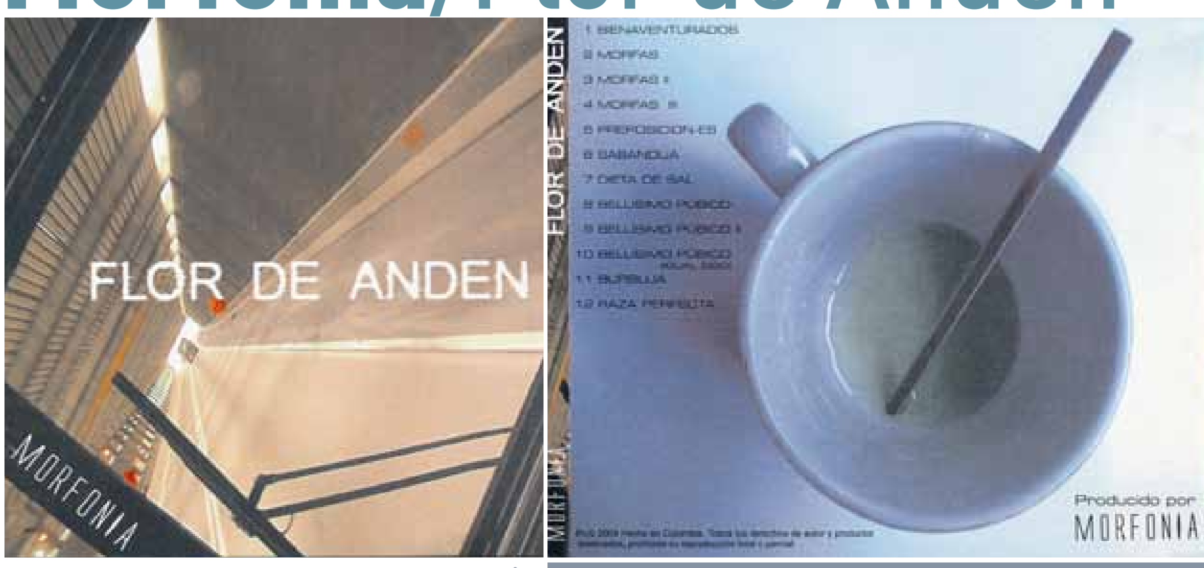
1. "La Caderona"
2. "Golpe negro"
3. "Declaración del bizco"
4. "Bolita de trapo"
5. "Contacto"
6. "Patasarriba"
7. "Adentro"
8. "Arrastraíto"
9. "Confía"
10. "La conquista"
11. "Puerto Jabalí"
12. "Monocuco"
13. "El peregrino"
14. "Cosa sabrosa"
15. "Machuca"
16. "Primer amor"

Sin duda, este fue el resultado de un año extraordinario para un artista que había concentrado su existir en llevar su música y su obra más allá de las fronteras nacionales. Atrás habían quedado los días de la pesadumbre, de haber tocado en hoteles para sufragar los gastos del día y para pagar la universidad. Su sabor natural y su inquietud alrededor de la música caribeña fueron un motor importante en la gestación de este disco, sucesor de su primera producción, Cabas. Los sonidos con los cuales había crecido como la cumbia, el fandango y otros ritmos caribeños habían sido absorbidos sin forcejeos, ni presiones con un ánimo roquero, urbano y de alta factura.

Cabas no estaba jugando a hacer un disco para el estándar local, nacional o regional. Esta producción le estaba apuntando a algo global. Era un trabajo de alta producción desarrollado en Buenos Aires y Londres, y con músicos de primer orden. Contacto estuvo hecho para imprimirle a lo regional un sabor de mundo, y como producción inmersa dentro de un estándar mundial, fue altamente diseñada y producida. Estuvo respaldada por la industria musical mediante la colaboración de Enrique Bunbury (voz en "Bolita de trapo" y "La conquista"), y Paulino Salgado Batata (voz y tambor en "Puerco Jabalí"). Un disco que a todas luces sonaba étnico y moderno para una audiencia ávida de nuevos sonidos.

Así, Cabas modelo 2003 estuvo representando el universo local y regional colombiano, dentro de los grandes circuitos musicales. Andrés Cabas abrió el concierto de Lenny Kravitz en México, estuvo en las revistas de farándula, compartió sonrisas e historias con Shakira, y dejó este disco que refleja su ánimo artístico pleno de color, siniestralidad, urbe y espíritu inquieto. La historia estaba escrita con este disco, que con sus sencillos "La Caderona" y "Declaración del bizco", había hecho que un hijo adoptivo de Bogotá le diera un lugar al trópico en el mundo de las súper estrellas de las corporaciones, sin perder su esencia.

Morfonia/Flor de Andén



Morfonia
Flor de Andén
Independiente
2004

1. "Bienaventurados"
2. "Morfas"
3. "Morfas II
4. "Morfas III"
5. "Proposición-es"
6. "Sabandija"
7. "Dieta de sal"
8. "Bellísimo público"
9. "Bellísimo público II"
10. "Bellísimo público (igual sigo)"
11. "Burbuja"
12. "Raza perfecta"

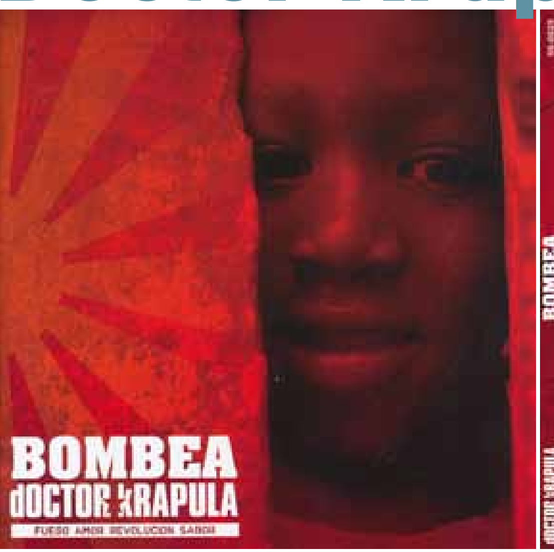
Morfonia incluía la letra t en su nombre original, Mortfonia, y se caracterizaba por ofrecer una divertida exposición de rock, power metal y funk al circuito capitalino, convirtiéndose en una de las bandas más representativas de la camada sonora independiente de los noventa. Recordados por sus presentaciones en bares de aquella época como Sátiro, Jeremías, Kalimán, y Angor Péctoris, entre otros, se resolvieron por Morfonia (integración de las palabras morfología y fonía). De esa década quedó su nombre y un disco grabado en vivo el 3 de abril de 1997 en el Auditorio La Calleja.

Su paso del siglo XX al XXI se dio entre las apariciones esporádicas, debido a los compromisos de su guitarrista Rodrigo Mancera con el grupo Bloque de Búsqueda, y el proyecto de reencauche de baladas clásicas que su cantante Mauricio Lozano tuvo bajo el nombre de Sheriff. Tuvieron así que pasar cuatro años para que Morfonia revelara su carta sonora en el nuevo milenio. Fue así como llegó Flor de Andén (2004), un disco que tiene como base la belleza de lo agreste de una ciudad como Bogotá. Así la banda logró retomar el rumbo, y encontró la posibilidad de grabar y presentar nuevas canciones, tanto para una audiencia que los conocía desde los noventa, como para aquella que en el nuevo milenio ya los seguía.

Morfonia es Morfonia y valga decirlo, además porque lejos de toda tendencia, más del neometal que se quiso imponer en ese momento, Morfonia labró un lenguaje propio, soberbiamente distanciado del pop. Estos eran los alumnos aventajados que no esperaban salir en la rotación de MTV, que aún no estaba preparada para ellos. Tenían algo que a muchas bandas les faltaba: recorrer la ciudad a punta de toques y sufrimientos gozosos o en el festival Rock al Parque de los noventa. Por supuesto, no cerraron un ciclo, simplemente continuaron llenándose de rock y funk, coqueteando con el jazz.

Esta segunda producción tuvo eco en el público capitalino que entonces estaba mucho más dispuesto a apreciarlos. Incluye canciones que se gozaron como "Sabandija" y "Dieta de sal".

Doctor Krápula/Bombea





Doctor Krápula
Bombea
Grupo Origin
2005

1. “Uy qué vaina”
2. “El pibe de mi barrio
3. “El paraguas”
4. “Wele a peligro”
5. “Hágase sentir”
6. “Libre”
7. “No me trates tan mal”
8. “I am gonna go”
9. “El butaco”
10. “Para todos todo”
11. “La fuerza del amor”
12. “Semilla en ti”
13. “Radio Mentira”

A lo largo de la primera década de este milenio, muchas bandas han revelado sus esfuerzos por salir de la condenada escena ska bogotana, y Doctor Krápula decididamente apostó todo por ello. Eso significó sepultar, o al menos dejar en el pasado, la escena de los conciertos y los discos cuasi improvisados, débiles o mal producidos, para entrar a formar parte del star system colombiano. Sus anteriores experiencias discográficas El Carnaval de la Patilla (2002) y Dele la Vuelta al Disco (2003) fueron el resultado de esfuerzos independientes que si bien no fueron masivos, lograron cimentar un aprecio por su obra. De haber seguido allí, la banda no hubiera tenido una proyección musical y humana como la que exhibieron a partir de este disco.

Las ansias sociales, el populismo, la denuncia y los modelos, entre Manu Chao, la Bersuit y más no desaparecen aquí. Sólo empiezan a ser más pulidos y explotados. De ese modo Doctor Krápula se convierte en una fórmula ya reconocible, pero no por eso despreciable. “El pibe de mi barrio”, “La fuerza del amor” y otras que nos hablan del mundo mejor que nunca, de la alegría ya hecha imposibilidad, están ahí, listas para ser tomadas una y otra vez, en un disco que consolidó su paso de la independencia al mundo masivo musical local.

Héctor Buitrago/ Conector 1



Héctor Buitrago
Conector 1
Entrecasa
2006

1. "Troncoroca Vientomar"
2. "Damaquiel"
3. "Tonada tambor"
4. "Música somos"
5. "Otrauez"
6. "Altísimo"
7. "Fruto Real"
8. "Durgamaloka"
9. "Lamente zen"
10. "Ooohhhh"
11. "Tiempo paralelo le"

Héctor Buitrago es uno de los personajes más recordados de la movida musical capitalina subterránea de los ochenta, alternativa de los noventa y espiritual del nuevo milenio. Para cada una de estas generaciones, su legado es indiscutible. En los ochenta, formó parte de la banda de hardcore punk La Pestilencia, con la cual estuvo tocando en los últimos años de esa década. Fue una época en la cual una producción conocida bajo el nombre de La muerte… un compromiso de todos, resumió la insatisfacción de la juventud inmersa en la narcoguerra de aquella época. Con canciones como "Vive tu vida", "Fango" o "Sicarios", el cuarteto compuesto por Dilson Díaz (voz), Francisco Nieto (guitarra), Jorge León Pineda (batería) y Buitrago (bajo) marcó una época que aún se recuerda.
Su retiro de La Pestilencia se llevó a cabo en 1989 para buscar otros horizontes más allá de lo que se ha conocido como el "podri", una denominación del apetito y estilo punk, que no busca ataduras ni imposiciones y que se resiste a las imposiciones de autoridad. Su siguiente movida fue empezar a trabajar en tres frentes. Por un lado, tuvo varios locales capitalinos en los que los sonidos alternativos se expandieron; es así como se recuerdan nombres como Barbarie, Barbie, Astrolabio, Vena Arteria, Transilvania, Kalimán y Terlenka que entre 1989 y 1998 recogieron las ansias de diversión capitalina de aquellas personas que no estaban satisfechas con las imposiciones de las ondas radiofónicas convencionales. Buitrago fue su gestor, curador musical y en algunas ocasiones, los atendió.
Buitrago hizo presencia en los medios de comunicación entre 1992 y mediados de 1995, a través de espacios radiales. En principio, Héctor compartió una propuesta llamada Radio Paramecio junto a Guillermo Patiño, José Gandour y Carlos Benavides Champi, en Musicar FM Estéreo. Este paso breve le dio salida a otros espacios radiales como Rock Alternativo y Astroradio, en Javeriana Estéreo, los cuales compartió en vivo los sábados por la noche junto a Mónica Vásquez y Enrique Posada. Fueron espacios en los que se difundían las novedades y los clásicos de los sonidos alternativos de la época.
Luego de ser el bajista de La Pestilencia, Buitrago tuvo un proyecto conocido como Delia y los Aminoácidos, el embrión de Aterciopelados. En esas noches, además de administrar el famoso bar, se divertía tocando covers de bandas como Jane´s Addiction o Pixies, y junto a Andrea Echeverri componía composiciones para la audiencia nocturna de Barbarie en los tempranos noventa. Sólo a partir de 1992, la vida de Buitrago se transformó en entrega total a Aterciopelados y a la música en sí. A través de giras, presentaciones, entrevistas, vídeos, premios y otras formas de presencia mediática, Aterciopelados acompañó a otra generación de bogotanos y latinoamericanos que crecieron con canciones como "Mujer Gala", "Bolero falaz", "El estuche", "Florecita roquera" o "Maligno". Fueron además los años en los que MTV Latino los consagró y en que la revista Time los declaró como una de las diez más importantes bandas de rock del mundo.
Por más de diez años, las jornadas de Aterciopelados se convirtieron en el sustento de los medios. A comienzos de la década, la banda presentó Gozo Poderoso (2000), y se anunció además un receso, debido a situaciones personales. Andrea Echeverri presentó en el 2004 su disco solista, Andrea Echeverri, que reflejaba la exploración de su presencia como mujer y madre.
Héctor, por su parte, lanzó en el año 2006 su trabajo musical Conector. Con este se dio a conocer su proyecto personal, el resultado de la exploración de melodías místicas y de encuentros con otros artistas, con los cuales acumuló una serie de canciones muy distintas a lo que había hecho hasta entonces con Aterciopelados.
Así se desarrollaba la personalidad y espiritualidad creativa que lo llevaría a explorar además los sonidos de otras geografías como el Tíbet. El contacto con la tierra, el viento, el fuego, el agua; los límites de arriba, los de abajo, los campos de expresión, fueron así tomadas las once canciones, de quien se convertía en una referencia para las nuevas generaciones musicales.
Conector podría catalogarse como un disco predispuesto a la relajación o la meditación, lo cual no obstaculizó su presencia en radio y televisión. De allí, canciones que fueron presentadas como sencillos estuvieron rotando y recordándose tres años después del lanzamiento del disco. De allí escuchamos sencillos como "Altísimo", un homenaje a los barrios de Bogotá a través del viaje de una pequeña ave por el cielo capitalino, en las voces de Andrea Echeverri y Alex Ubago; "Tonada tambor", canción con cantos ancestrales tibetanos de fondo o "Fruto real", homenaje al ají como fruto de la tierra. "Troncoroca vientomar", un canto místico acerca de aquello que una ciudad no suele ver por estar inmersa en el cemento, y "Damaquiel", canción de alegría y llamado a la amistad con reminiscencias cumbieras. Así fue la revelación y el crecimiento musical de quien comenzó en el punk, trascendió a la masividad y terminó en la introspección espiritual y musical del milenio que había comenzado.

Ministerio de Vagancia/Para ké tanto afán



Ministerio de Vagancia
Para ké tanto afán
Churreta Records
2007

1. “No más UPJ”
2. “Me van a matar”
3. “Joven uraño”
4. “Estoy buscando algo”
5. “La luna”
6. “El trabajo”
7. “Ya no soy punk”
8. “Cholo”
9. “La vecina”
10. “Reggae antipolicial”
11. “Uttateru”
12. “P.M.G.”
13. “Rabia”
14. “Para qué tanto afán”

Pogotá es ciudad de punks, de skinheads, de aficionados al ska y al reggae, de personajes que con sus botas, taches, camisetas y chaquetas con parches, hacen que la anarquía, la crítica, el caos y el descontrol sean danzables, al dulce dolor del mainstream. La movida punk viene de los años ochenta, de locales en el centro de la ciudad, de espíritus que después de los conciertos rozan los límites o se burlan de lo que nunca va a cambiar.

Pogotá ha sido la ciudad del pogo por más de veinte años, y es que no se necesita ser experto en el baile, ni graduarse de alguna academia para participar de ello. Se le ha visto reclamando sangre, dejando moretones en cuerpos exhaustos y eufóricos, rastros de polvo y sudor, para gozarse en vivo. El pogo disfruta de paisajes marginales, en toques masivos y con la venía solemne de Ministerio de Vagancia, que desde 1997 viene agitando las mentes capitalinas con sonidos de combate a tres acordes. Ministerio de Vagancia ha lanzado trabajos en casete y en disco compacto.

Pa ké tanto afán, publicado por el sello Churreta Records, salió en el 2007 y entregó temas que sorprendieron a quienes piensan que el punk está hecho de rastrojos y se supone mal producido. Este trío aportó temas desde la crítica, el desenfado y el desorden urbano, desde esa experiencia de vivir la ciudad, que es vivir al margen, como por esencia el punk lo reclama.

Noiszart/A new beginning





Noiszart
A new beginning
The art of noise music
2007

1. "Carcass Avenue"
2. "Phantom"
3. "Sons Of Fire"
4. "Loneliness"
5. "The Seven Circles"
6. "A New Beginning"
7. "The Art of Noise"
8. "Cosmic Homeless"

Más allá de esa visión del metal anacrónico y anclado en los valores de la tradición, mucho más allá, está el metal que siente la necesidad de la evolución. Este mismo se apoya en otras formas musicales para hacer del virtuosismo un motivo para corresponder con justicia a los artistas que vienen de tierras gélidas y lejanas.
No son sonidos de las tundras, estepas o lagos de Escandinavia, aunque podrían parecerlo. Nada de eso, es música del altiplano, es música de una ciudad fría en un país tropical, donde la condena del olvido y de la no pertenencia a los grandes circuitos creativos se combate, precisamente, ofreciendo sonidos que podrían tener mayor aceptación allá.
Noiszart es una respuesta de la ciudad ante estos sonidos, con los que la ciudad aspira a distinguirse en su aprecio por el metal. La respuesta se comienza a escuchar desde finales de los noventa, con gran aceptación dentro del circuito capitalino. Su aparición significó el reconocimiento producto de la preparación, la técnica y el alejamiento de los parámetros facilistas. Noiszart le apostó a canciones elaboradas y largas, con la técnica y la destreza que brindan años de toques.
Muchos músicos han tenido que pasar por aquí para alcanzar la depuración necesaria, esa que permite encontrar el resultado en el compromiso con la armonía de lo fuerte y elaborado. Como producto de este esfuerzo sus canciones se acercan más a la épica escandinava y a lo progresivo, que a las tendencias de su momento regidas por el thrash o el death metal. En sus ocho temas, esta creación ofrece pequeñas sinfonías musicales, de cuidadosas exploraciones sonoras, capaces de desafiar la lógica tradicional de lo pesado, para proponer temas extensos (7 y 12 minutos), que no entran a ser parte de lo convencional en el metal.
Bogotá está condenada a emocionarse con lo fuerte, con el metal. El poderío sonoro de "A New Beginning" tardó más de siete años en salir a la luz pública, debido a las exigencias y al compromiso interno de la banda por ofrecer una producción que no estuviera dentro de lo establecido en el género. Ansiaban aportar a lo urbano un sonido lo suficientemente capaz de escribir una historia por sí mismo, y una historia para el género.

Triple X/El rock de los viciosos



Triple X
El rock de los viciosos
Socorrecords
2007

1. “Suicidas”
2. “Noche de acción”
3. “Vándalos”
4. “Chicos X”
5. “Imbécil”
6. “A mi manera”
7. “Surferatu”
8. “Así es el señor”
9. “Porno rock”
10. “No más hippies”
11. “El tecno apesta”
12. “Virus 66X”

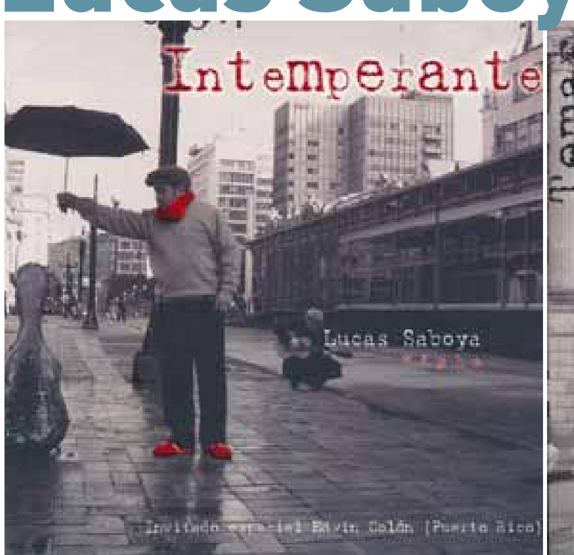
Triple X logró grabar este disco gracias a la financiación que obtuvo en el concurso de bandas del bar Socorro, en el año 2006, junto con la banda Mugre. Las condiciones para hacer música independiente en Bogotá existen, sin embargo, el desarrollo de todo proyecto musical implica el esfuerzo solitario del creador. Si agregamos a esto el reducido circuito de bares o teatros, las escasas ventas discográficas y la tendencia de los medios a apartar su programación del movimiento local, entonces dicha independencia sonora capitalina posee una doble lectura. Por un lado, no existe el vigor de los movimientos que se vieron en su momento en Londres, Madrid, Manchester o Nueva York, pero sí se percibe la tenacidad del medio por dejar una impresión sonora duradera en la historia capitalina.

Las manifestaciones musicales locales buscan sobrevivir sin tener que modificar su propuesta o sin sucumbir a las modas sonoras. Esto se facilita en ciertos casos como en el punk. Al punk le seduce no ser masivo, y sabe que su ataque o condena no busca aprobación. Simplemente es el desfogue, el sonido que incomoda, el que se disfruta sin reparo.

Dentro del mundillo del punk capitalino, Triple X fue otra de las pocas bandas afortunadas que logró dejar su recuerdo musical en aquella época. Triple X mostraba sus mejores armas hechas ráfagas sonoras que no escatimaban esfuerzo alguno para criticar las instituciones, burlarse de la religión católica, hacer una apología al consumo libre de drogas, ridiculizar la pose de los “chicos tecno”, y para señalar todo aquello que le incomodaba musical y socialmente.

El rock de los viciosos de Triple X logró así burlarse de lo establecido, pero logró además ser parte del establecimiento punk. Gráficamente al estar aliado con Toxicómano (artista de arte urbano y callejero), se logra producir un disco en el cual la estética del bajo presupuesto y la anarquía está bien representada. Unido además a la reminiscencia rockabilly que el disco posee, esta placa dejó en la ciudad una marca difícil de olvidar en su escena underground.

Lucas Saboya/Intemperante



Lucas Saboya
Intemperante
Palos y Cuerdas Producciones
2008

1. "El pollo Lucas"
2. "Canción infantil"
3. "Recuerdos de mi viejo"
4. "Para evitar que se evapore el sueño"
5. "Todo suyo"

Solos de tiple

6. "Surrungueos y bambucos"
7. "Tonada del silencio"
8. "Estudio de bambuco"
9. "Intemperante"

Duetos de tiple

10. "El condenillo"
11. "Guatavita"
12. "Suite 40"

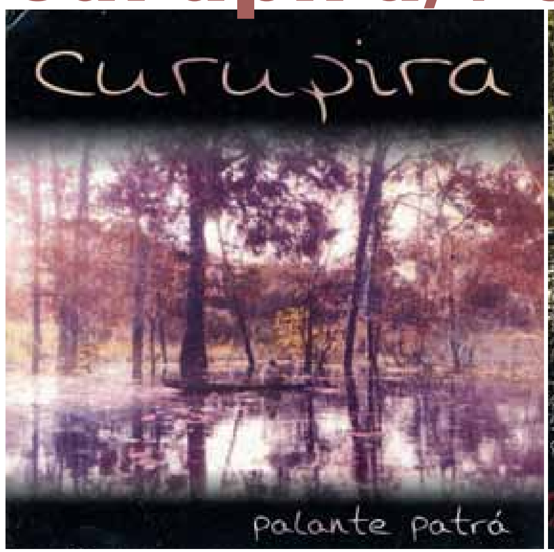
Boyacá es uno de los departamentos más relevantes de la historia de Colombia y, no en vano, uno de los más representativos en sonoridades y posibilidades de expresión musical. Bien sea en materia clásica, campesina o folclórica, Boyacá se destaca por poseer músicos e instrumentistas que hacen que cultivan la esperanza en las artes. A este departamento debemos expresiones como la carranga, el bambuco y el pasillo, bajo la presencia del instrumento que revela el alma sonora de esta región: el tiple.
El tiple, ese instrumento que se convierte en la ampliación del alma y el sentir colombiano, es el mismo que se conoce popularmente como "el palo", y que con doce cuerdas se ha convertido en el cómplice de las emociones boyacenses. Boyacá es tiple, como el tiple es Colombia, y desde ese terruño surge Lucas Saboyá, un personaje que emigra a Bogotá para darle a su tiple un nuevo aire. Lucas Saboyá (Tunja, 1980), crece en un ambiente musical propicio a sus aficiones musicales y viaja a Bogotá para estudiar en la Universidad Nacional, donde llega a formar parte del reconocido ensamble de música instrumental Palos y Cuerdas, que dentro de su vasta carrera cuenta con presentaciones en Chile, Inglaterra y Venezuela.
En Intemperante, Saboya recurre al tiple con una intención más amplia para otorgarle presencia dentro de la urbe. Este traslado de paisajes produce un nivel interpretativo distinto alejado de su contexto original. Como resultado, esta producción incluye un repertorio que oscila entre el latin jazz, dedicaciones infantiles, exploraciones solistas, además de la participación del puertorriqueño Edwin Colón. Intemperante es sin duda una interesante conjunción de lo nativo y lo local para el mundo, pero además capaz de mostrar la diversidad en el logro de sonidos que fortalecen el tiple y nuestra música colombiana.

BOGOTÁ ES SABOR

Una manera de reconocer la ciudad como epicentro de ritmos, fusiones y saberes de otros lugares que se distorsionan en el crisol capitalino.



Curupira/Palante Patrá





Curupira
Palante Patrá
Palante Patrá producciones
2000

1. "El fandango venenoso…"
2. "Tambora pa´ Adela"
3. "Curupira"
4. "Playa Brava"
5. "Sol solecito…"
6. "Mapalé"
7. "La arriera"
8. "El atravesao"
9. "Bullaranga"
10. "Puya el camello"

Hacia el año 2000, encontramos el germen de una semilla sonora que ha sido lo suficientemente sólida para vivir por más de diez años en Bogotá. Se trata de la pléyade de músicos, aventajados como alumnos y como maestros, que con su talento tienen la posibilidad de amalgamar sonoridades colombianas como el fandango, el chandé, el porro y otros más, para unirlas a expresiones más urbanas como el funk, el jazz, el rock y el rap.

Era este el momento en el cual músicos locales habían tenido ya la posibilidad de viajar a estudiar fuera del país y a complementar los estudios de pregrado. Comienzan además a efectuar viajes de estudio local; es decir, se desplazan a las costas o a otras regiones nacionales para acercase a las tradiciones y a los maestros. Estos viajes de inmersión a otras geografías se vieron así materializados en una nueva camada de esfuerzos musicales, que se dieron a conocer en esa década.

La música de Curupira es una de esas interesantes puertas de entrada para entender cómo posiblemente, no es sólo el jazz el estilo aglutinante por excelencia, sino que también la instrumentación puede ser un mismo hilo conductor. Eso se puede sentir en su primera producción, en temas como "Tambora pa´ Adela" o "Bullaranga", donde se percibe la encarnación de las gaitas típicas, alejadas de su entorno habitual, y residentes en nuevos aires.

Así entonces, estos nuevos maestros son capaces de seguir investigando y presentando sus lecciones, que ya para este momento, van por la cuarta entrega (2012). Con este disco, Bogotá empezó a disfrutarlos por su capacidad de sintetizar y evolucionar, de estar al tanto de aquello que luego vendría a conocerse como Nuevas Músicas Colombianas (un esfuerzo de definición y mercadeo), de grata recordación a través de las recopilaciones que el sello MTM lanzara por ese tiempo.

Mojarra Eléctrica/Calle 19



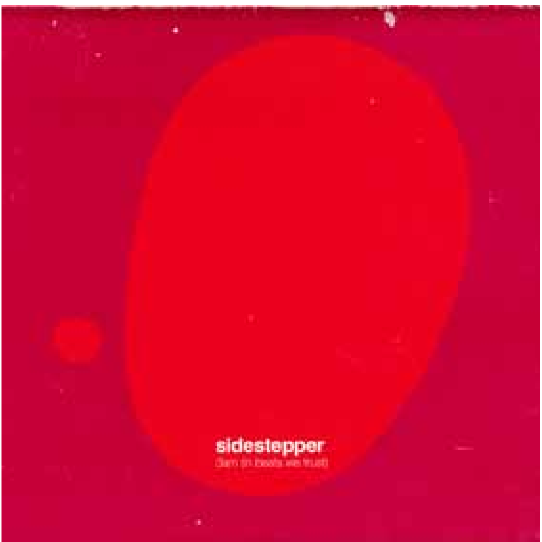


Mojarra Eléctrica
Calle 19
Independiente
2003

1. "Bandeja con pollo"
2. "Palma de chontaduro"
3. "Paticua"
4. "Pario la luna"
5. Puya entera"
6. "Chimioterapia"
7. "Cien pies"
8. "María del Rosario"
9. "Fandango"
10. "Plinio Guzmán"
11. "Bandeja con pollo y..."

Quienes han visitado el centro de la ciudad durante años, bien sea por motivos de estudio o trabajo, reconocen la presencia de la calle 19 como un eje central de la ciudad. La avenida ha congregado diferentes expresiones de la vida capitalina a través de los años. Confluyen en ella estudiantes, artesanos, comerciantes, profesionales y artistas. Edificios, hoteles, locales comerciales, restaurantes, instituciones financieras, cafeterías y más han servido para discutir, conversar o encontrarse con alguien.
Por años, fue esta la calle donde el mercado musical marginal y literario se reunió a través de las casetas azules de los comerciantes independientes. En ella, locales de compra y venta de discos hacían el esfuerzo por satisfacer las inquietudes de una industria cultural proteccionista y de escasas publicaciones y prensajes, que compensaba dicho vacío con mercancías importadas de contrabando. En junio de 1989, bajo la administración del alcalde Andrés Pastrana, se desmontaron las casetas azules de la avenida 19. Los comerciantes se trasladaron al centro comercial Omni 19, en el caso de los discos, y los libreros migraron hacia San Victorino, y el Centro Cultural del Libro de la carrera octava con calle 15.
Y es precisamente en un lugar de la calle 19, donde se comienza a escribir la historia de esta agrupación. Bajo el nombre de Pescao Frito, se recuerda cómo tomaron una esquina para usarla como sitio de ensayo y presentación, recién entrado el milenio. Fueron los músicos que, sin importar el auditorio, tocaban con rabia y alegría en una tarde de viernes. Su exclusivo catering consistía en botellas de agua que se mezclaban con sudor fresco. Bajo descargas de percusión que se unían a los frenéticos vientos de un clarinete, se hacía algo parecido al rock, pero de clara presencia urbana, autóctona y raizal. La Mojarra tomó de la calle y de los ritmos afrocolombianos las mejores lecciones sonoras para ofrecernos, en el 2003, este primer disco de endiablado sonido colombiano enfundado en las tradiciones del pacífico. Calle 19, como producción discográfica enseñó a sentir de una manera particular la dinámica de esta calle, tan propia de Bogotá. Escuchar esta producción es transitar esas calles, encontrar las situaciones en las cuales el habitante de la ciudad se deja llevar por el derroche de la persistencia a través de canciones como Bandeja con Pollo, Puya Entera o Parió la luna. Una muestra sonora de cómo la primera década del nuevo milenio, comenzaba a entender que la herencia sonora local podía ya estar dentro de la ciudad. Las nuevas generaciones, lejos de pensar que era la música de los padres o abuelos, la tomaban como base de expresión, reflexión y creación.

Sidestepper/3AM in the beats we trust





Sidestepper
3AM in the beats we trust
Palm Pictures
2003

1. “Deja”
2. “Más papaya”
3. “Me gustas (no me disgustas)”
4. “Donde va mi corazón”
5. “In the beats we trust”
6. “Dame tu querer”
7. “Aunque me duela la vida”
8. “No lloraré”
9. “Walking”
10. “Llegare”

Richard Blair llegó a Colombia en 1992 con la intención de pasar unos días de vacaciones. Había sido invitado por Totó la Momposina, luego de conocerla en los estudios Real World de Peter Gabriel. Blair había trabajado con Totó en su disco La Candela Viva (1993). Las vacaciones se convirtieron en vida y así este productor comenzó a trabajar con artistas de aquella década como Aterciopelados y La Derecha. Sumaba así nuevos créditos a su experiencia porque también había hecho lo propio con Brian Eno, Sinead O´Connor y Daniel Lanois.
Su encuentro con la Bogotá de los noventa le permitió tejer una red interesante de contactos con músicos y gestores, para así integrar su talento con el sabor criollo. Desde sus inquietudes y sus noches de vida en la ciudad comienza el desarrollo de un proyecto llamado Sidestepper. Una propuesta que combina recursos electrónicos con elementos latinos.
El mundo redescubría las sonoridades locales con cobertura electrónica. Fue así como se pudo escuchar el nombre de Sidestepper junto al Colectivo Nortec (México), Bebel Gilberto (Brasil), Thievery Corporation (Estados Unidos), Gotan Project (Argentina-Francia-Suiza), Up Bustle and Out (Inglaterra), Señor Coconut (Alemania - Chile), Sly & Robbie (Jamaica), Shantel (Alemania) Bajo Fondo Tango Club (Argentina - Uruguay), Afro Celt Soundsystem (Inglaterra), Slavik Soul Party (Estados Unidos) y Talvin Singh (Inglaterra). Era un resurgir de la exploración étnica, que unida a beats, capas house, permeos con el dub y coqueteos tecno hicieron olvidar el confort de la música lounge, para pasar a la sonoridad mundial y digital. La llamada world music global estaba sonando de verdad en todo el planeta y tenía aliados inmensos: Internet, los festivales musicales del verano europeo, las revistas de estilos de vida y viajes, los restaurantes de cocina fusión y las selecciones sonoras de los viajes aéreos internacionales.
Sidestepper entró a formar parte de ese abanico de posibilidades sonoras que comprobaban a su manera que no hay nada más global que ser local. Tras esa estela que nos mostraba cómo la música norteña, la cumbia, el tango, el mambo, el son, la música de la India, la música de los Balcanes, el reggae, la bossa nova y la samba podían sonar bien con la electrónica, el nombre de un proyecto con cerebro inglés y alma colombiana fue citado en inglés, francés, alemán, danés, italiano y otros idiomas en los que fue reseñado.
Concebido como un disco de ánimo alegre, 3am nos permitió entrar a una Bogotá de mirada y proyección global, que era capaz de gozar una tradición renovada. En esta producción de diez cortes encontramos esas posibilidades sonoras que hicieron que Bogotá gozara en locales como El Edificio, Quiebracanto o In Vitro, aquello mismo que en algunas discotecas de Berlín, París, Londres o Nueva York estaba sonando. Con la única diferencia de que en Bogotá se pagaba la tercera parte de lo que se pagaba en estas ciudades por una noche de fiesta.
Sidestepper le daba así a la ciudad una dosis de dub, drum and bass, pero también hip hop y funk con beats ensalzados con cumbia, son, bolero y guajira, que sin duda, se sostenían por mérito propio.

Alerta Kamarada/Alerta



Alerta Kamarada
Alerta
Natarajah
2004

1. "Motín"
2. "En lo profundo"
3. "Jah rastafari"
4. "Inity"
5. "Control"
6. "La duda"
7. "Legal"
8. "Taita"
9. "Jah Hopes"
10. "B&B"
11. "Publicidad revolucionaria"
12. "Porro"
13. "Mumia"
14. "Irie Mix"
15. "Legal Club Mix"
16. "Ak Sitar"
17. "La suerte"

La cultura reggae y rasta, al igual que otras opciones culturales, fue llegando a Bogotá a través de manifestaciones musicales que no solían verse antes de la masificación de Internet. Se reconoce así cómo entre los años setenta, ochenta y noventa llegaron a Bogotá tendencias como el heavy metal, el punk, el hardcore, el hip hop y, por supuesto, el reggae. Grabaciones, vídeos y algunas revistas hacen su arribo a esos lugares donde lo marginal tiene más aceptación. Y antes de Internet, la conexión bogotana con el mundo eran los viajes al extranjero o la antena parabólica que lograba captar las emisiones de programas o series que los canales nacionales no emitían.

A través de las producciones de Bob Marley, Black Uhuru, Steel Pulse, Israel Vibration, Peter Tosh, Burning Spear, Jimmy Cliff, Sly & Robbie y Third World, que poco a poco fueron llegando, se fue cocinando el aprecio local por el bastión jamaiquino. A la par fue llegando la muestra urbana de la presencia caribeña en las ciudades británicas con la llamada second wave ska (segunda ola del ska). Así, en los noventa, aparecen de manera discreta las producciones de Madness, The Specials y The Selecter que a través de discos compactos y grabaciones llaman la atención sobre el influjo ska y reggae ska en la ciudad. Igualmente, el mestizaje sonoro que provino de Mano Negra, Los Fabulosos Cadillacs, Café Tacuba y otras bandas, ayudó a cimentar aún más la inquietud por esos sonidos que venían del calor y que en Bogotá se escucharon en esa década.

De este modo se asienta la base para dar visibilidad a una tendencia que hacia finales de los noventa contaba ya con exponentes, producciones y eventos como Skalloween o el Skantipersonal que se hizo en Medellín en los años 1999 y 2000, y que tuvo una réplica en Bogotá en el mismo 2000.

Alerta Kamarada aparece en medio de esta realidad que poco a poco fue ganando adeptos y generando muestras locales de reggae y roots, que se exteriorizaron con dreadlocks en sus cabelleras. Alerta surge como una banda de jóvenes con el interés musical de proyectar su expresión rastafari en Bogotá. Este proceso incluyó viajes de exploración sonora que se aderezaron con reggae, rock y ritmos colombianos, así como con letras de referencia a Jah (abreviación de Jehová), mezcladas con la realidad nacional, la injusticia, el amor y el porvenir. Movido por esos mismos elementos que caracterizan al reggae, Alerta incorporó efectos de sirenas, bajos marcados y baterías desamparadas con líricas que avivan la esperanza.

En esta producción se apropian de estos ritmos y se proyectan a la añorada Jamaica, de la misma manera como los aficionados al metal sueñan con Escandinavia. Por años, Alerta ha ondeado la bandera del reggae como modelo local para otras bandas. Hoy es referente para esa comunidad ansiosa de himnos reggae, y que permitió que su trabajo de base en bares y eventos se capitalizara en canciones como "Legal" o "En lo profundo", que aún hoy se recuerdan.

La 33/La 33





La 33
La 33
Independiente
2004

1. "La 33"
2. "Soledad"
3. "Anny's boogaloo"
4. "La pantera mambo"
5. "Qué rico boogaloo"
6. "Suelta el bongo"
7. "La película"
8. "La vida se pasa"
9. "El tornillo de Guillo"
10. "Manuela"

La salsa ha tenido un asidero reconocido en la ciudad. Se recuerda cómo fue llegando a Bogotá a comienzos de los años setenta a través de espacios radiales y locales, donde los capitalinos se dejaron seducir por la expresión que reunía a Cuba y el Caribe a través de Nueva York.
Si bien tuvieron que pasar años antes de tener una "encarnación sonora salsera propia" con sello bogotano, los locales capitalinos se encargaron de hacer que ella permaneciera viva. Así, generaciones enteras de aficionados han transitado por locales como Quiebracanto, El Antifaz, Galería Café Libro, Salomé, Salsa Camará, El Goce Pagano, La Teja Corrida y otros donde con voces, piano, bajo, bongo, guitarra, timbales y trompetas, se ha contoneado el cuerpo y se ha apostado el alma en infortunios no recuperables.
Y recogiendo esa tradición de la salsa dura, la salsa brava, pero dándole un toque roquero, La 33 se establece como la respuesta a la inquietud musical de los hermanos Santiago y Sergio Mejía, quienes habían estado en contacto con otros músicos, y a quienes conocían por tener un local para ensayos. Al igual que las bandas de rock, por las cuales pasaron en los noventa, los mismos ensayos y los deseos de presentarse, hicieron que la idea se cocinara por varios meses antes de poder salir a la luz pública.
La 33 nace así en una casa de la calle 33, del barrio Teusaquillo, donde se reunieron los hermanos Mejía a ensayar y a labrar el camino hacia la salsa del nuevo milenio. De las muchas casas que en la ciudad hay, sólo la de la calle 33 tuvo la suerte de generar el milagro de reunir genialidades capaces de componer y grabar sus creaciones. Fiados nada más que en su talento e intuición, sin estar en la lista de espera de las compañías de discos, sorprendieron a la industria que esperaba un milagro proveniente de la salsa rosa, la porno salsa o las joyas de la seducción de Eddy Santiago.
Cuando se empezó a escuchar "La Pantera Mambo" en la ciudad, no se pudo pasar por alto su efecto. La gente llamaba a las emisoras a solicitar la canción; algunos decían que no era salsa sino que era una nueva creación sonora. En realidad se trataba de una infecciosa tonada que usando como base el tema original de la película La Pantera Rosa, (The return of the Pink Panther, 1965), compuesta por Henry Mancini, invitaba al cortejo y desparpajo, atravesada por una especie de encarnación de Dámaso Pérez Prado. Todo quedó condensado en esta producción que reconfiguró la salsa en la ciudad y sirvió además para quedar iniciados con La 33. Son las canciones de la ilusión, el amor y la nostalgia de esa Bogotá con devaneos, euforias y esas tonalidades propias del gris que necesita también del fulgor de la salsa para sobrevivir.
Con gran acierto, La 33 ha sabido encaminar la expansión del gozo sin pegarse de las estructuras convencionales. Este primer disco vendió 20 mil copias. Así inicia la carrera musical de esta orquesta de salsa con ánimo rock, que ha cautivado internamente a la ciudad, y que ha sido reconocida en citas sonoras como el festival Polé Polé, el Antillaanse Festen, el Afrika Oyé, el festival Latinoamericando, el Estival Jazz, el Festival Mundial Tillburg y el Latin Village Festival. El que quiera creer que crea, y el que no, que se hunda en su pena, pero La 33 representa grandemente la salsa capitalina, para quien la vive y vive de ella.

Bonka/Lo que nunca nos contamos





Bonka
Lo que nunca nos contamos
SCP Music
2006

1. "El problemón"
2. "Te pediré"
3. "Llueve en mí"
4. "La Mona"
5. "Yo sé que tal vez"
6. "Tarde de abril"
7. "Traga maluca"
8. "Darte lo que soy"
9. "Hoy"
10. "La visa"
11. "Lo que nunca nos contamos"

En los años noventa se desarrolló el ejercicio musical del samario Carlos Vives, quien logró unir el vallenato y otros ritmos colombianos con el pop y el rock. Como resultado musical, Vives tuvo una década completa para sí solo con discos como Clásicos de la provincia (1993), La tierra del olvido (1995), Tengo fe (1997) y El amor de mi tierra (1999). Fue esta una manera de colarse dentro de las ondas sonoras nacionales, y de unir un vínculo esquivo entre la tradición sonora nacional con las costumbres roqueras y pop de los años ochenta y noventa.

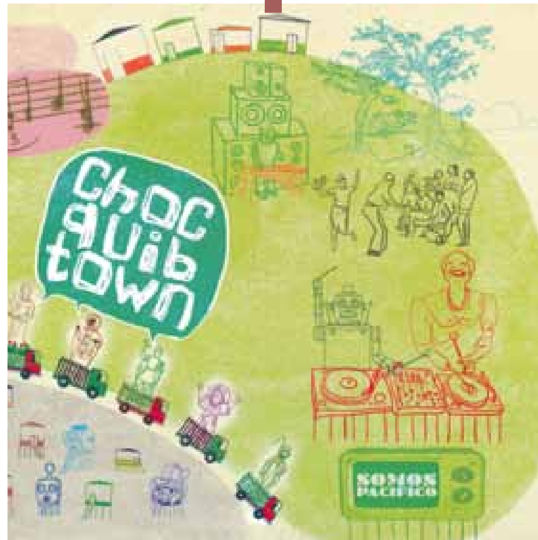
Si bien en otras décadas agrupaciones como Génesis de Colombia y la Columna del Fuego habían hecho rock con intenciones sonoras colombianas, las pocas experiencias posteriores no fueron ni reconocidas ni difundidas suficientemente. Sin embargo, con el camino trazado por Carlos Vives en esta década, el paso siguiente era retomar la esencia, pero darle un carácter propio. Es así como a comienzos del milenio se empiezan a escuchar propuestas frescas de pop con sonidos tropicales que terminan por inundar no sólo la ciudad, sino todo el país. El denominado tropipop, como fórmula sonora o recurso comercial se convirtió rápidamente en el comodín de la industria musical nacional que vio en él, la mejor manera de escudarse en la baja venta de discos y las descargas que a través de los sistemas P2P se llevaban a cabo.

Así se escucharon los nombres de Mauricio y Palo de Agua, Majua, Tinto, Sin ánimo de lucro, Wamba y, por supuesto, Bonka, que vendrían a ser parte de aquella ola sonora que se escuchó en emisoras como La Mega o 40 Principales, y que prendió la rumba en bares como Lola, Punto G, Kukaramakara, El Sitio o El Salto del Ángel. De repente las canciones bonitas retornaron a la radio; los problemas de amor y las dedicaciones románticas se convirtieron en la banda sonora de una generación que comenzó a crecer con un ánimo sonoro ligero, pero no por ello desechable.

Bonka se formó en la ciudad cuando precisamente el gobierno nacional hablaba de la posibilidad de regresar a las fincas, a los pueblos y a disfrutar de la vida en familia. Así, el tropipop perfectamente acompañó las ondas de la radio y las actividades publicitarias, los bazares, las despedidas de los colegios, las campañas humanitarias, los conciertos de Nuestra Tierra y 40 Principales. De esta misma forma pasó a ser material periodístico para revistas y secciones de farándula en los noticieros. Y en los fines de semana, se convirtió además en la disculpa perfecta para tener una banda sonora que a todos agradara en asados y fiestas de pueblo.

De este modo se armó el telón de fondo para esta banda de amigos, que en el 2002 realizó versiones de canciones pop y se lanzó al ruedo a tocar ante la exigente audiencia de los colegios del norte de Bogotá. Vino entonces su participación en un concurso organizado por el Hard Rock Café, la revista Shock y 88.9, donde resultaron ganadores; luego fueron impulsados por la compañía discográfica SCP Music. Bonka se convirtió rápidamente en referente musical para este género y para sus seguidores, quienes con sencillos como "La Mona", "El problemón" y "La traga maluca" saciaron su necesidad de alegría, positivismo y romanticismo.

Chocquibtown/Somos Pacífico





Chocquibtown
Somos Pacífico
Polen Records
2007

1. “Macro”
2. “Somos Pacífico”
3. “Lo nuevo
4. “Alguien como tú”
5. “Pescao Envenenao”
6. “Eso es lo que hay”
7. “Sí”
8. “Busco personas”
9. “San Antonio”
10. “No les copio”
11. “Somos pacífico” (Versión Richard Blair)
12. “Alguien como tu” (Club Mix by Slow)
13. “Somos Pacífico” (Club Mix)
14. “Bríncalo”

Los integrantes de este proyecto musical no nacieron en Bogotá, pero tienen en esta ciudad el lugar amplificación de su sonido. Gloria Martínez Goyo, Miguel Martínez Slow y Carlos Valencia Tostao, naturales de Quibdó, Chocó, involucraron la cultura urbana norteamericana del funk y el hip hop con los ritmos propios y los sonidos del pacífico para crear una de las expresiones más destacadas de los últimos años en la ciudad.
Chocquibtown es un proyecto que se desarrolló en la capital porque era este el único escenario posible para los representantes de una parte de Colombia que ha estado relegada al olvido y que desea expresar la riqueza cultural de su región. La rica y diversa comunidad afrodescendiente del Pacífico colombiano ha sufrido la negligencia del Estado, que es incapaz de ver en esta región la abundancia de su entorno y sus gentes. Ellos, antes que resignarse, decidieron convertirse en el sonido habitual de los miércoles en In Vitro. El reconocimiento, que a veces parece dado por un efímero rescate mediático, se sostiene en sus sólidas bases musicales. Estos personajes crecieron rodeados de sus tradiciones y, sin embargo, han asumido su época al incorporar el hip hop, el funk y el reggae a sus composiciones con verdadera pasión.
Somos Pacífico, publicado y reeditado en menos de un año, demuestra cómo la ciudad se encarga de moldear ánimos y espíritus, y evidencia la gran cantidad y diversidad de sonidos presentes en la música contemporánea.

Bomba Estéreo/Estalla



Para nadie es nuevo que Colombia es territorio fértil para el gozo. Y es que después de décadas de tanta violencia, el colombiano ha aprendido a forjarse su propia felicidad. Generaciones enteras han bailado y disfrutado ritmos tan propios como la cumbia, el porro, el merecumbé, la champeta o la salsa sin gran esfuerzo, en melodías contagiosas, plenas de alegorías a la mujer y como pretexto para la rumba.

Es por esto que cuando escuchamos algo como Bomba Estéreo nuestras miserias se hacen más tolerables y hasta gozables. Desde 2008 este disco le dice al mundo que Colombia tiene ricas maneras de divertirse y replantear sus sonidos propios. Bomba Estéreo es ese tipo de binomios que estaban destinados a existir: la actitud flow de Liliana Saumet unida a la destreza de Simón Mejía, resulta en una verdadera bomba. Su aparición revela la presencia del sonido colombiano en los radares sonoros del planeta. Estalla es una granada dispuesta a quebrar los estilos tradicionales, algunas veces de manera crítica como en "La niña rica", otras de manera ardiente como en el ya clásico "Fuego", o en la erotizante, pero sutil "Cosita rica". Electrónica con tintes de champeta, cumbia y caribe.

Bomba Estéreo
Estalla
Polen Records
2008

1. "Cosita rica"
2. "Fuego"
3. "La Boquilla"
4. "Juana"
5. "Camino Evitar"
6. "Aguasalá"
7. "Feelin'"
8. "La niña rica"
9. "Música Acción"
10. "Palenke"
11. "Pa' Ti"
12. "Raza"

Frente Cumbiero/Frente Cumbiero Meets Mad Professor



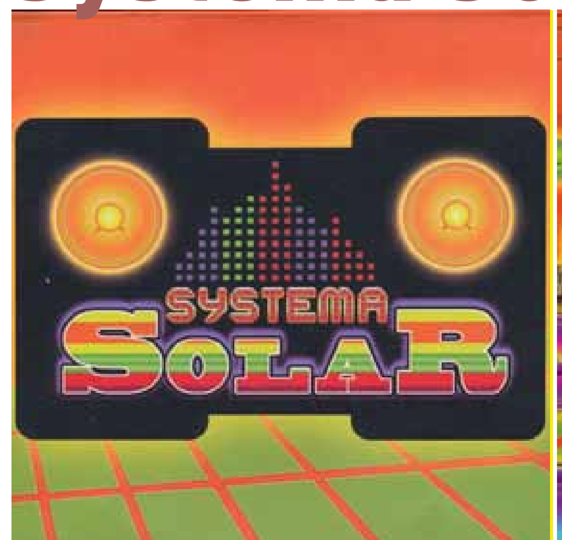
Frente Cumbiero
Frente Cumbiero Meets Mad Professor
Salgaelsol
2009

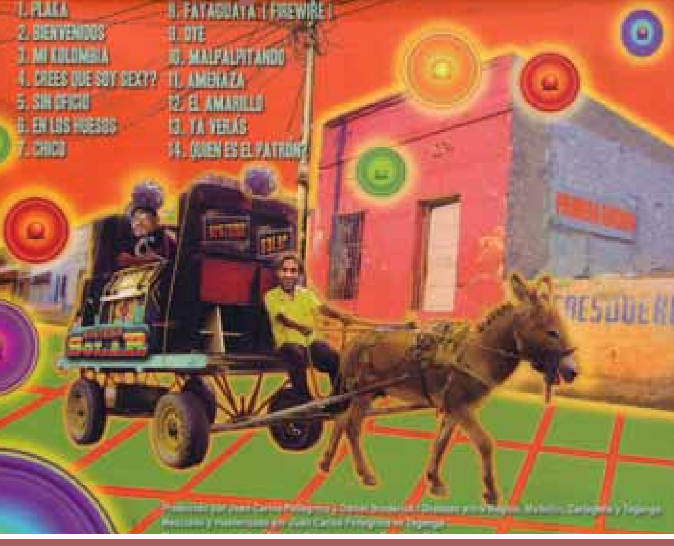
1. "ChucuSteady"
2. "Bestiales 77"
3. "Ariwacumbe"
4. "La Bocachico"
5. "Gaita del profesor loco"
6. "CumbiEtiope"
7. "Analógica"
8. "CuchuSteady" (Dub)
9. "Bestiales 77" (Dub)
10. "Ariwacumbe" (Dub)
11. "La Bocachico" (Dub)
12. "CumbiEtiope"
13. "Analógica" (Bonus Track)
14. "Ariwacumbé ShaunVox"

El Frente Cumbiero grabó este disco durante tres días, en junio de 2009, en los estudios de la Universidad Javeriana. Como propuesta logró concretar una larga cadena de inquietudes del compositor y músico Mario Galeano, en relación a la cumbia; uno de los recursos musicales más importantes del país y de amplia presencia internacional.
Mientras en Argentina, México o Perú, las aproximaciones cumbieras se habían desarrollado en situaciones como la cumbia villera (Argentina), la cumbia del norte (México) y la cumbia chicha (Perú), en Colombia poco se había avanzado. Se mantenía la tradición y el aprecio, pero no la innovación. A esto le podemos sumar el desprecio o el olvido en el que cayó el formato del vinilo, el cual fue relegado desde los noventa por el disco compacto y posteriormente por el mp3 y las descargas digitales.
Galeano tuvo un desarrollo particular en esa década como estudiante de la Universidad Javeriana y luego en sus cuatro años de residencia en la ciudad holandesa de Rotterdam. Así mismo, tuvo la oportunidad de establecerse en una residencia artística en México, donde pudo adentrarse más en el mundo de la cumbia y sus derivaciones. Nunca perdió la inquietud por aproximarse al mundo del vinilo, la que se convirtió finalmente en su obsesión.
Fue así como se fue gestando la existencia de una propuesta que tomó la cumbia como una síntesis sonora orgánica en contraposición a las tendencias argentina y mexicana que habían incorporado efectos, sintetizadores y otros sonidos no originales en ella. El Frente Cumbiero, que podía verse y escucharse como la resistencia o la búsqueda de la raíz, fue el grupo que Galeano tuvo como vehículo para grabar cumbia con instrumentación real, y donde además tuvo como invitados a personajes afines a las nuevas tendencias sonoras de ese momento, como Javier Fonseca de Alerta, Liliana Saumet de Bomba Estéreo, José Miguel Vega de la 33 y Andrés Martínez de Monareta, entre otros.
Tras una gestión adelantada por el British Council, Galeano tuvo la oportunidad de conocer al productor Joe Ariwa Mad Professor. Ariwa, uno de los más destacados y prolíficos productores de la segunda generación del dub, estuvo en Bogotá y presenció el proceso de grabación de cuatro temas originales del Frente, y tres improvisaciones con los músicos en el estudio. Posteriormente, en su estudio de Londres, Mad Proffesor produjo versiones dub de las grabaciones, en lo que significó un encuentro estético entre la cumbia y los secretos de Jamaica.
El disco, compuesto por los siete temas generados en Bogotá y las siete posteriores producciones que se hicieron en Londres, otorgó un estatus importante a la nueva generación cumbiera local. Meets Mad Professor propuso una explosión de sonidos en llamado a la alegría, lo que en realidad significó que se le tomara como referente para la proyección y rescate de estos ritmos.

Frente Cumbiero se constituyó así en una propuesta que oxigenó la escena local debido especialmente, a la fuerte promoción y a las presentaciones que impulsaron su difusión. La cumbia volvía a ser una fuente creativa, y las miradas de Argentina y México indagaban alrededor del proyecto. Al igual que el chileno Jorge González y su disco cumbiero Gonzalo Martínez y sus Congas Pensantes (1997), que otorgó a la cumbia elegancia junto a un toque callejero único.

Systema Solar/Systema Solar





Systema Solar
Systema Solar
Independiente
2009

1. “Plaka”
2. “Bienvenidos”
3. “Mi Kolombia”
4. “¿Crees que soy sexy?”
5. “Sin oficio”
6. “En los huesos”
7. “Chico”
8. “Fayaguaya (Firewire)”
9. “Oye”
10. “Malpalpitando”
11. “El Amarillo”
12. “Ya verás”
13. “¿Quién es el patrón?
14. “Bonus Track”

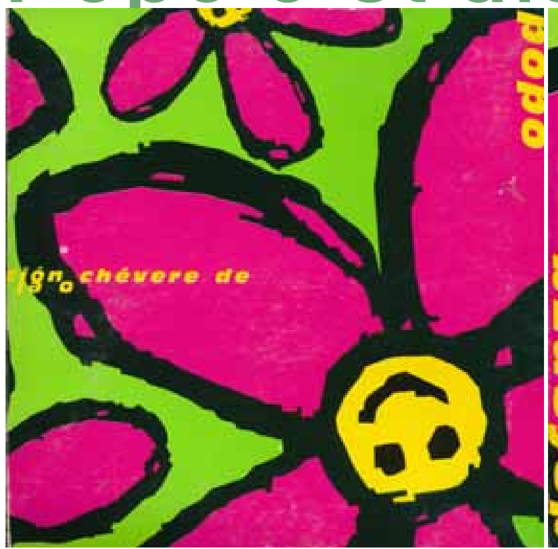
Finalizando la década la incertidumbre rondaba el ambiente sonoro. La industria había caído, y pasaba de ritmos como el tropipop, al reggaetón, a las nuevas músicas colombianas, al regreso de la cumbia, al eterno heavy metal, al resistente punk, al persistente rock, así como al vallenato, y pese a los variados estilos, no había certeza de cómo se movería la ciudad sonora.
Sin embargo, la inseguridad frente a este panorama se presentaba bajo una realidad distinta. Ya existían artistas comprometidos con lo nacional como una posibilidad para destacarse a nivel global. Eso significó que la tradición podía ser retomada y adecuada a la modernidad, y además, era vista como una propuesta posible de consumo interno y externo. Sobre este escenario aparece Systema Solar, más próximo a un centro de experimentación que se adaptaba tan bien a la altura de Bogotá, como a la de Medellín, Cartagena, Taganga o Barranquilla. Sus integrantes habían desarrollado veteranía en la práctica DJ, en la producción sonora y el hip hop, misma que les permitió acumular una serie de saberes.
Bajo la gestión de Daniel Broderick, Juan Carlos Pellegrino, Dj Corpas y Walter se genera Systema Solar, un grupo de trabajo sonoro, artístico y visual donde conviven varios ritmos colombianos. Esta primera placa resultó en una prolífica experiencia de reflexión que junto a muy variados sampleos (Tormenta, La Niña Emilia, David Sánchez Juliao, Beny Moré, Montecristo, entre otros), entregó un producto de chispa y calidad. Sus capacidades interpretativas en ritmos que van del porro al funk y del hip hop a la cumbia, unidas a piezas sintéticas, scratches y flow, en temáticas sociales y de gozo, ya son fácilmente reconocibles al oído.
Systema Solar fue una de las primeras agrupaciones que concibió el espectáculo, mezclas en vivo y el impacto visual, como una práctica local. Tal como la tradición jamaiquina del sound system, que en México se conoce como sonidero, y en Colombia como picos, y que pasa a ser requerido en festivales europeos y norteamericanos. De modo tal que esta música recorre costas, pueblos y ciudades, en lo que Systema Solar ha denominado como “Berbenautika”. El mismo vacile que ya Bogotá había vivido a finales de la década y que ahora se presentaba al mundo.

INSPIRACIÓN HECHA BOGOTÁ

Miradas, sentires y vivires que van de lo marginal a lo popular y coexisten en la ciudad.



Defenza/La emancipación chévere de Popó o el disco chévere de Defenza





Defenza
La emancipación chévere de Popó o el disco chévere de Defenza
Sirio Producciones
2000

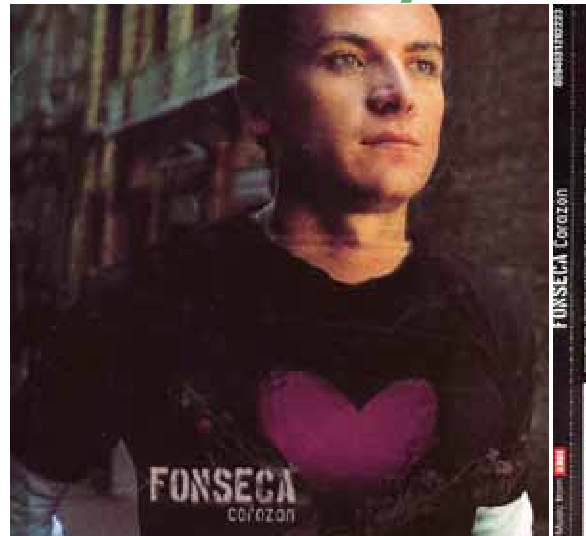
1. “El pueblo”
2. “Tres entre diez”
3. “La muerte murió”
4. “El fútbol”
5. “La + fácil”
6. “Todos tenemos precio”
7. “Patriota”
8. “Rabo”
9. “Epidemia”
10. “No es como crees”
11. “Ideologías pasajeras”

Defenza fue una banda que no encajó en lo establecido, porque se estableció como distinta desde sus inicios. Era difícil dar crédito a un baterista a quien apodaban El Chamo, a un bajista que llevaba más de ocho años sin deshacerse las trenzas, y que en MySpace aparecía bajo el título de Niña Fea, o a un guitarrista que imprimía más fuerza que muchos de su especie. Y el vocalista, digamos que vive en un sano y crítico autismo artístico, que le permite ser crítico o juez y parte de un sistema social como el nuestro.

Su trayectoria fue también ingeniosa porque no sólo era su música la que hablaba por ellos, sino también aspectos como el diseño que le imprimían a sus presentaciones en vivo. Sus disfraces y sus discos compactos eran una manera de decirle al mundo que todo entra por los ojos. Sus canciones se metían en el cerebro para remover la conciencia adormecida, la opinión desgastada y la verdad manipulada. Cosas que de un modo u otro Defenza usó para su beneficio y, como no poseían ansias de aceptación, sus adeptos se dieron cuenta del golpe de astucia que significaba verlos y tener sus discos.

La emancipación venía en un precioso empaque en colores fluorescentes, e incluía un bus de cartón para armar. Sus composiciones estaban llenas de protestas y confabulaciones que, lejos de atacar, buscaban convidar sonidos de opinión.

Fonseca/Corazón





Fonseca
Corazón
EMI
2005

1. "Hace tiempo"
2. "Como me mira"
3. "Corazón"
4. "Sigo aquí cantando"
5. "Te mando flores"
6. "Lagartija azul"
7. "La casa"
8. "Mercedes"
9. "Viene subiendo"
10. "Idilio – La Sultana"
11. "Vengo a hablar

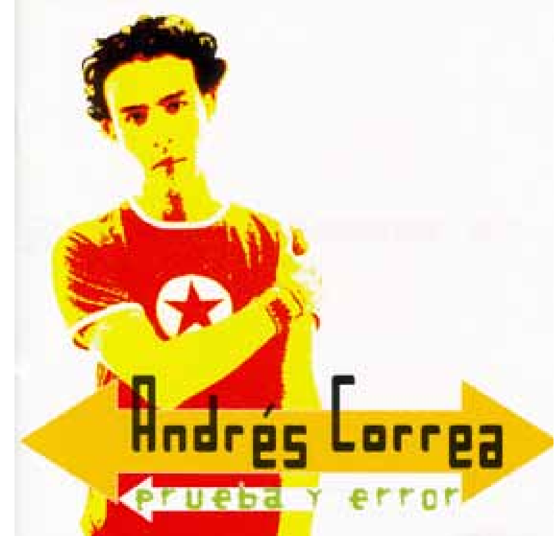
Juan Fernando Fonseca nació en Bogotá el 29 de mayo de 1979. Mostró habilidades especiales para la música desde joven. Debido a esta inclinación entró a formar parte de distintas bandas juveniles que le sirvieron de experiencia para ingresar a la Universidad Javeriana, donde estudió música, y luego al Berklee College of Music de Boston, Estados Unidos

Su debut musical ocurrió en el momento en que el llamado tropipop marcaba la pauta musical de la radio. El positivismo de canciones de amor, amistad y penas se unieron a un muy buen producido pop, en un momento conveniente a esta tendencia. A medida que el tropipop avanzaba, Fonseca percibió la necesidad de asociarse a un sello particular. De este modo inició un trabajo musical repartido entre Bogotá, Miami y Valledupar, que le ofrecía la posibilidad de mantenerse en la escena local, pero además proyectarse al público latino con EMI Music Colombia.

Corazón surgió como resultado del andamiaje dispuesto para su promoción, y como tal los frutos no se hicieron esperar. Fonseca recibió distinciones locales en los Premios Shock a Mejor Canción Radial y Mejor Solista Masculino en 2005. En los Premios Nuestra Tierra a Mejor Artista Tropical y Mejor Intérprete, así como Álbum del Año y Artista del Año en 2007. Por supuesto, también llegó una estela de premios internacionales como el Grammy Latino en la categoría de Mejor Canción Tropical en 2006, Lo Nuestro en la categoría de Revelación del Año en 2007, y Billboard Latino a Mejor Disco Tropical en 2007.

Corazón es un disco con alma bogotana y figura entre los más recordados de la época en cuanto a gran producción y andamiaje se refiere.

Andrés Correa/Prueba y Error

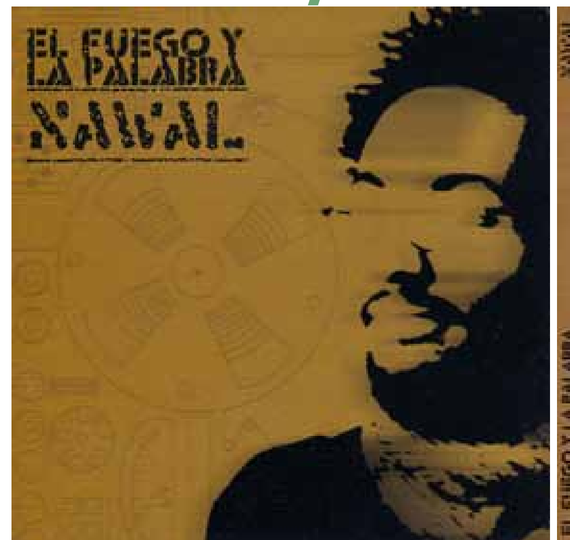


Andrés Correa
Prueba y Error
Independiente
2006

1. "Plaga"
2. "Prueba y error"
3. "Sonó como sonó"
4. "Estúpido"
5. "Esta vez"
6. "Lo que perdimos"
7. "Aunque nos cueste"
8. "Adiós"
9. "Ya vendrán nuestras canciones"
10. "Nunca más"
11. "Ardi"

Las canciones son el refugio perfecto para los valientes, los desconfiados, los ilusos, los confusos y por qué no, para todos aquellos inconformes y molestos con el verbo normal. Las canciones no son más que escudo y antídoto para las penas. Así es como hay canciones que tienen más de un aliado en este rincón del mundo, con nombre de olvido y apodo de martirio que es Bogotá.
Uno de esos seres sin serie que escriben canciones, de esos que ofrecen disculpas suficientes para hacer que el tormento sea insufrible, pero tolerable y con todo el ánimo equivalente a esas postales que la capital ofrece es Andrés Correa. Correa es uno de esos personajes que nunca se ajustaron al medio, pero que sin él, el medio no sería lo que es. Así decidió llamar su producción de 2006, Prueba y error, su segunda producción en la que consolidó tanto su trabajo de exploración, como la aceptación del legado de letristas como Joaquín Sabina, Charly García, Fito Páez y Andrés Calamaro.
Estas son canciones sufridas que nos hacen enfrentar el reflejo de una ciudad que no aparece en los folletos turísticos. La ciudad donde los amores son la vida, la perdición, y la necesidad de redención. Andrés Correa canta con el desgarramiento propio de aquel que suspira por un mejor momento y se sabe cómplice de aquellos que tienen temor de las verdades hechas canciones. Prueba y error presenta un disco para escuchar con calma, y que vale la pena reconocer como un excelente trabajo de exploración lírica.

Nawal/El fuego y la palabra





Nawal
El fuego y la palabra
Independiente
2005

1. “Casa é palo”
2. “Suspicious”
3. “El fuego y la palabra”
4. “La mitad de la historia”
5. “Redención”
6. “Persiste el brillo”
7. “Sacramento reggae”
8. “Hambre de soledad”
9. “Thinking”
10. “Mr. Razor (Nativa libre)”

Nawal comenzó su trabajo musical en Bogotá hacia 1999. Como amigos que tenían aprecio por el reggae, estuvieron más interesados en explorar las posibilidades de esta tendencia a partir del dub, estilo enfocado a la producción de pistas con efectos y manipulaciones que resultan en aproximaciones instrumentales o versiones conocidas como riddims. Y prefirieron el dub antes que presentar una forma de reggae parecida a la de las demás bandas del momento.

Así Bogotá amplió su capacidad de generar melodías que retumbaran en el orbe en clave de reggae, dub, roots y raggamuffin, en una conexión con Jamaica. Javier Cucalón en la voz, Atahualpa Zabala en la guitarra, Andrés Ocampo en guitarra y coros, Andrés Jiménez en el bajo, Juan Diego Jiménez en la batería, Carlos Hurtado en la percusión electrónica y orgánica y Sandra Osorio en los teclados, ofrecieron así un disco que reflejaba su inquietud musical y social a la vez. Para ese entonces el circuito reggae capitalino se había ampliado y había encontrando bandas y bares en barrios como Chapinero, Suba, Fontibón, Cedritos, Kennedy o La Candelaria. Nawal, originaria de Pablo VI, venía a concentrar una propuesta reggae para la ciudad, con un carácter ya propio que permitió reconocer cómo la música originaria de Jamaica tenía quien la apreciara en la ciudad.

Esta grabación sentida además como un soundsystem (estructura de amplificación sonora que realza la música en sí y da énfasis al bajo y la batería), permite sentir a la banda como un centro de emisión musical nativo de Bogotá. Y surgió entonces la posibilidad de operar dentro de la ciudad, con ella como epicentro de canciones y miradas humanistas, pero con eco y recepción más allá del espacio local.

Pescao Vivo/Pescao Vivo



Pescao Vivo
Pescao Vivo
Sonolux
2005

1. “El rancho”
2. “El paraguas”
3. “No me despierto”
4. “Se me olvidó”
5. “Tómame”
6. “Lenguas largas”
7. “Pablo”
8. “Niña de mis ojos”
9. “Pescao vivo”
10. “Te tengo”
11. “Que no pase nunca”
12. “Sácalo”

La Constitución de 1991 contempló la pluralidad de cultos en Colombia, como parte de los derechos fundamentales incluidos en el título segundo dedicado a los derechos, garantías y deberes. Y gracias a Pescao Vivo, Jesucristo empezó a vivir así en más corazones capitalinos como mensajero de las buenas nuevas del amor, como el compañero incondicional, el amigo que vive y actúa con su rebaño, el que guía y orienta familias y generaciones, y al que le gusta que le compongan canciones. Bien se dice que el que canta ora dos veces. Y siendo Cristo el pescador de hombres no iba a tener amigos que le cantaran y lo vitorearan con canciones ya pasadas de moda.
Cristo es Pescao Vivo, producción que apareció en el 2005 con canciones que invitaban a entrar en confianza con Él. Apadrinados por la empresa cristiana Gilimusic, Pescao Vivo ofreció canciones que avivaron y exaltaron a Cristo a ritmo de reggae, pop, rock, funk, porro y puyas. Fueron además canciones electrificadas, con gaitas típicas, tan gozables como aquellas que se escuchaban en la radio masiva. Cristo vive en estas enseñanzas de Pescao Vivo, una banda de cinco músicos que saben bien quién es su consuelo y quién su motivo de vida. Canciones que ocuparon el top ten de las alabanzas y que honraron la industria que las acercaba a la fe. Esta producción fue profesionalmente editada y producida para que Bogotá catapultara su aprecio por este amigo que no falla. Cristiano que ama la vida, no compra discos piratas, porque sabe que es un trabajo que debe ser compensando de manera justa. Con Pescao alcanzamos a las nuevas estrellas de la música cristiana, y nos codeamos con Marcos Witt, Rescate y Alex Campos.

Two Way Analog/Music and Songs for the Road



Two Way Analog
Music and Songs for the Road
Eje Records
2006

1. "Hold"
2. "For Now"
3. "Ground"
4. "Sing Right Your Own Homesick Words"
5. "Once Again"
6. "Come With Me"
7. "I Won't Let You Go"
8. "Amanecer"
9. "Cow"
10. "Track Me Down"
11. "The One And Only"

On the road, es el nombre de uno de los trabajos literarios de Jack Kerouac. Allí se cuenta la historia de aquellos que toman la ruta, el camino o una carretera para no quedarse quietos. Buscar otros horizontes implica además tomar el riesgo de no saber qué se va a encontrar.
Las canciones y la música para carretera han sido inspiración de novelas, cuentos y películas. No en vano el director de cine alemán, Wim Wenders tiene gran aprecio por las acciones que se llevan a cabo al desplazarse de un lugar a otro, y el camino es entonces una forma de asumir ese proceso. Así lo han hecho Tom Waits, Nick Cave, Bob Dylan y muchos más.
Y ese recorrido, mesurable en un mapa, en kilómetros y recuerdos también se ve acompañado por música. Bogotá muestra esa posibilidad de hacer música y canciones para la carretera con este disco de Two Way Analog. Un sonido básico con canciones calmadas, para respirar y sentir con ellas el aire, el polvo, el sol, la lluvia y el aprecio por el desplazamiento. Es la expresión sonora de Daniel Jones, quien en los años noventa tuviera otros proyectos como Danny Dodge y Órbita Cascabel.
De tiempo atrás se viene hablando de ese sonido llamado americana, donde artistas de Estados Unidos toman bases del blues, el rock, el country o el sonido folk para hacer temas de claro énfasis en la independencia de un viaje sin rumbo fijo. Un sonido que recuerda agrupaciones como American Music Club, Calexico, Conor Oberst, Johnny Cash o The Black Keys. Two Way Analog lo hizo en Bogotá con canciones que sirvieron para darle aliciente a un viaje que, al igual que el documental de la gira que Nick Cave realizó por Estados Unidos y Canadá en 1989, lleva por título El camino a Dios sabe dónde.

Sobibor/Furia y Metal





Sobibor
Furia y Metal
Nergal Records
2006

1. "Blitzkrieg"
2. "Carne"
3. "Revelación (De Fin del Milenio)"
4. "Epitafio (Grito sepulcral)"
5. "Danzando con la muerte"
6. "Odio y guerra"
7. "Cae la noche (La melodía de los huesos)"
8. "Furia y Metal"
9. "Sobibor"
10. "E.L.D."

El thrash metal talvez es la corriente del rock pesado de más arraigo en Bogotá. Precisamente porque al rastrear sus inicios, un punto de partida, existen acuerdos en lo fundamental. El thrash metal tiene cuatro bandas que armaron las bases de un sonido agresivo. Con doble bombo en la batería, riffs poderosos de guitarra, con ciertas reminiscencias punk y con letras de desafío al establecimiento y a las imposiciones y la utilización de lenguaje explícito, Anthrax, Megadeth, Metallica y Slayer, se convierten en sus mayores exponentes.

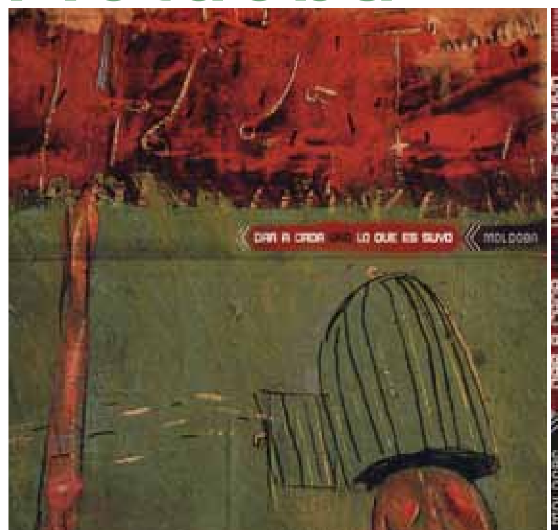
Las cuatro se dieron a conocer desde sus inicios a través de los discos de vinilo que llegaron a Bogotá y Medellín en los ochenta y tempranos noventa. Una época de esplendor para el género que logró verse reflejado en la existencia de bandas y bares atentos a permitir que el público roqueara al son de esta pesada corriente. El thrash ha estado anidado en Bogotá a lo largo de varias generaciones, y este ha sido un público que ha podido ver la mayoría de sus héroes en conciertos, como los de Metallica1999 y 2010, Megadeth, 2000 y 2012, Anthrax, (2009 y 2011, y Slayer, 2006 y 2011.

Existen suficientes razones para considerar que el thrash metal capitalino ha tenido un historial que ha sobrevivido modas y tendencias sonoras. Porque el metal en Bogotá tiene suficientes seguidores para llenar sus propios eventos y generar su propio dinamismo. Y así como el black, death o progressive metal han escrito su propia historia, el thrash también dejó su huella en la década del año 2000 al 2010.

Sobibor, banda formada en el año 2003, se acopló rápidamente al panorama local con su propuesta de mantener el thrash en sus clásicas condiciones, sin artilugios en producción o en aspectos como la implementación de efectos o de elementos no convencionales. Así es como Rebelión (guitarra y voz), Warrior (bajo y coros) y Cyclonehell (batería), presentaron una primera grabación en el año 2005 para darse a conocer. Y es a través de Furia y Metal que queda claro su papel como estandarte del thrash con sello bogotano.

El disco, que dura 45 minutos y 39 segundos, es motivo suficiente para tener en sus diez canciones, una aproximación a un sonido que se ha esmerado en preservar su base sonora y permitir así que las nuevas generaciones se aproximen a ella. Las canciones de esta producción son el thrash que en Bogotá se ha sabido disfrutar a través de décadas. Auténticos himnos urbanos de entrega y pasión, que con el metal y el clásico patrón rítmico de batería, conocido como "tupatupatupa", logran demostrar que alcanzaron sin duda un lugar en la historia. Sólo fueron 500 copias las que Sobibor prensó y agotó en la ciudad. Fue necesaria una reedición en el 2010, para redimir las ansias de un público que pensaba en ellos como un mito local.

Dar a cada uno lo que es suyo/ Moldoba



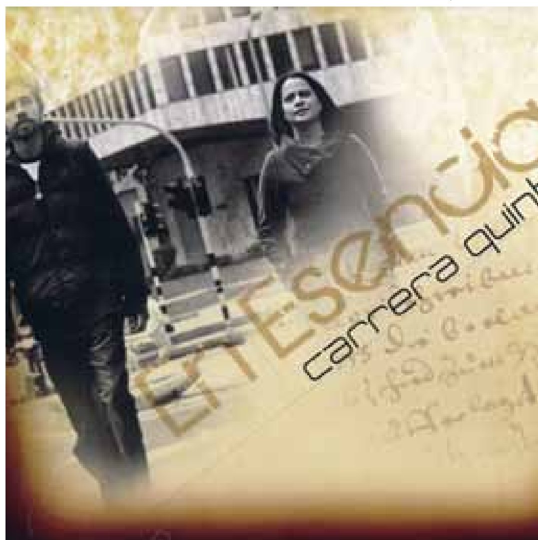



Dar a cada uno lo que es suyo
Moldoba
Sin Fronteras Discos
2007

1. “Despertar”
2. “Sin ser”
3. “Único”
4. “Visión”
5. “Proyecto”
6. “Interludio”
7. “Moldoba”
8. “Renacer”
9. “Silencio”
10. “Dualidad”
11. “Final”

Dar a cada un lo que es suyo tuvo una vida musical particular en Bogotá. Nacen como banda bordeando el fin del siglo XX, y comienzan a escribir una historia amparada en el principio fundador de la autogestión. La famosa sigla en inglés DIY (Do It Yourself) se convierte así en el mejor aliciente para tocar, lo que permitió que, como exponentes del hardcore capitalino, iniciaran en el 2001 una gira por escenarios de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. Esta incursión se hizo célebre gracias a los contactos y gestiones que la banda logró, y con los que labró el camino que otros también han seguido después.
En ese mismo 2001 publican Inconformidad, una placa que se agotaría rápidamente. Tras una ausencia discográfica de más de cinco años, la banda finalmente regresó con un disco que hizo pensar en la esencia del hardcore. Si bien para entonces existían ya muchas más bandas, las expectativas sobre esta nueva producción eran enormes, pues la banda había pasado a formar parte de lo que se denominó SBHC (Santafé de Bogotá Hardcore). Una forma de agrupar a los exponentes de esas etapas iniciales del hardcore criollo que convocó iniciativas, y que luego fue transformándose.
Con la aparición de Moldoba el hardcore encontró un disco consecuente con su propia evolución. La producción se prolongó por tres años y como resultado se obtuvo una obra sólida, compacta y de referencia. Las composiciones que mostraban elaboradas y completas letras de protesta, indignación y crítica a la sociedad, fueron bien recibidas por un público que con gratitud reconoció el alto nivel que había alcanzado la banda.

Carrera Quinta/En esencia





Carrera Quinta
En esencia
Colpatria Seguros
2009

1. "Más de lo mismo" (bambuco)
2. "De repente" (pasillo)
3. "El pereirano" (pasillo)
4. "En esencia" (guabina)
5. "El optimista" (bambuco)
6. "El intenso" (pasillo)
7. "Con el alma" (pasillo)
8. "Sin viaje" (pasillo)
9. "Pasillo Tres"

El centro de Bogotá no deja de ofrecer inspiración y hasta exasperación musical para aquellos que sueñan con dejar un legado para este pedazo del mundo. Algunos lo hacen en el caos y hay quienes se dan el gusto de tener por nombre una de las calles que por allí se transitan: Carrera Quinta. La misma que por un recorrido de varias cuadras nos permite tener recuerdos de cafés, bares, locales comerciales, universidades, restaurantes y hasta lugares de recóndita reputación.

Y tomando este nombre, seis personajes: Francy Montalvo (piano), Javier Pérez (guitarra eléctrica), Pedro Acosta (batería), Sandra Sánchez (flauta), Daniel Montoya (bajo) y César Medina (saxofón soprano). Seis personajes, que como en la clásica obra de Pirandello, buscan contar su propia historia en nueve piezas que ellos mismos han compuesto, y que revelan el alumbramiento de un producto no convencional. Es una muestra atípica y deliciosa de cómo tomar la música raizal para componer una obra actual y necesaria, que además expone la dinámica musical de la ciudad.

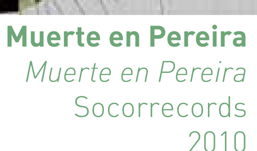
En la experimentación, esta banda encontró una fórmula de interpretación distinta y actual que demuestra cómo el rigor musical no es impedimento para avanzar en el acoplamiento de bambucos, pasillos y guabinas a sutiles acordes de jazz y rock.

En esencia, la primera experiencia discográfica del ensamble Carrera Quinta es una de las mejores maneras de darnos cuenta del momento musical de la ciudad, y de la diversidad de lenguajes sonoros que unidos pueden evolucionar hacia expresiones originales. Un legado que así, se suma a la rica tradición de la música nacional que se ha estado gestando, y que evoluciona a partir de sus raíces. Mayores méritos aun merece este trabajo, ya que se trata de una obra original, no adaptada, ni renovada, sino creada con un propósito claro.

Muerte en Pereira/Muerte en Pereira







Muerte en Pereira fue una banda excepcional dentro de la situación musical de finales de la década. De ella hicieron parte el guitarrista y trotamundos japonés Takuhiro Kawahara, el saxofonista Daniel Villegas y el baterista Felipe Salazar. A través de su propuesta, la ciudad evocó movimientos ya conocidos como el neoyorkino No-Wave o la improvisación jazzística.

Sitios capitalinos como el Bar Socorro, Matik Matik o La Residencia se arriesgaron para dar bienvenida a una propuesta distinta. Muerte en Pereira optó por prensar su trabajo en el formato vinilo, y descartó el disco compacto que reina con amplia superioridad desde mediados de los años noventa. Tampoco demostraron interés por hacer presencia en el mercado de las plataformas digitales o de descarga. La banda, presentó Muerte en Pereira cuando había decidido dar fin a su proyecto musical e iniciar en individual caminos distintos.

Entre el delirio y la improvisación Muerte en Pereira montó una jugada maestra para retornar al formato inicial de reproducción musical. El disco posee un lado A, con sonido monofónico, y un lado B, con sonido estéreo. Sin duda, el ingenio de las bandas bogotanas para rearmar y replantear esquemas es abundante y Muerte en Pereira inteligentemente supo aprovechar esta disposición.

Muerte en Pereira
Muerte en Pereira
Socorrecords
2010

Lado A (Mono):
1. "Lata"
2. "Toyota"
3. "44.000 parabrisas"
4. "Servant"

Lado B (Estéreo):
1. "NYC parte II"

VIVIR A BOGOTÁ

Vivir a Bogotá es sentir la ciudad, respirar su aire y su ritmo.



Aterciopelados/Gozo Poderoso





Aterciopelados
Gozo Poderoso
BMG
2000

1. “Luz azul”
2. “Uno lo mío y lo tuyo”
3. “Rompecabezas”
4. “Esmeralda”
5. “Gozo poderoso”
6. “El álbum”
7. “Chamánica”
8. “Transparente”
9. “La misma tijera”
10. “Fantasía”
11. “Luto”
12. “Interludio”
13. “A su salud”

Pocos artistas originarios de Bogotá son capaces de mirar al pasado para extraer de él lo mejor y proyectarlo con el compromiso de ofrecer algo que gratifique. Así, para la llegada del milenio, Aterciopelados recogieron lo que habían sembrado con tenacidad durante buena parte de los años noventa.

Debido a la formación como artista plástica de Andrea, y a su trabajo en cerámica, se logró convocar a varios artistas nacionales para que hicieran parte del diseño de Gozo Poderoso. El lanzamiento se realizó en la Galería Santa Fe del Planetario de Bogotá, con la participación de Rodrigo Facundo, José Antonio Suárez, Germán Martínez, Humberto Junca, Manuel Romero, Olga Lucía García, Beatriz González, Franklin Aguirre, José Manuel Jaramillo, Juan David Giraldo, Benjamín Jacanamijoy, Carlos Jacanamijoy, Lucas Ospina y Álvaro Barrios.

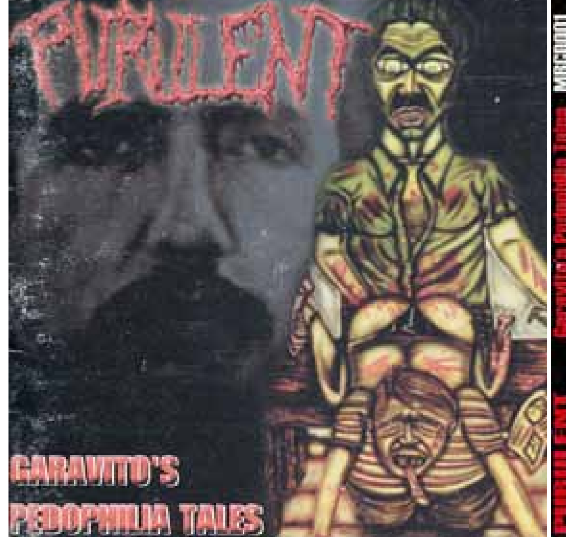
Esto visibilizó el nivel de reconocimiento y convocatoria alcanzados hasta ese momento por Aterciopelados, el mismo que los proyectó internacionalmente. Gozo Poderoso recurre a la electrónica y a la producción casera en la utilización de beats y loops acordes a la esperanza sonora de comienzos de década, en canciones con clara referencia al amor. Surge a la par Entrecasa, una especie de entidad orientada al reconocimiento del trabajo en casa, ya sea musical o plástico, que también se desarrolla paralelo a la maternidad y maduración de los integrantes de Aterciopelados.

Andrea da a luz a su hija Milagros y esto magnifica su conciencia en relación a su presencia en el universo.

Las composiciones son la reafirmación del espíritu, la esperanza, el amor y la vida, motivos que se volvieron imagen en videos como “Luz azul”, en dibujos animados, y “Rompecabezas” un bolero trip hop, homenaje a la fertilidad; o con “El álbum”, que recorría La Candelaria, en paisajes tan propios a los capitalinos.

La banda que ya brillaba con luz propia gracias a sus cuatro discos exhibidos en los noventa, ahora resplandecía y fulguraba con Gozo Poderoso. Disco con el cual le trajeron al país además el premio Grammy Latino como Mejor Banda Rock 2001.

Purulent/Garavito´s Paedophilia Tales





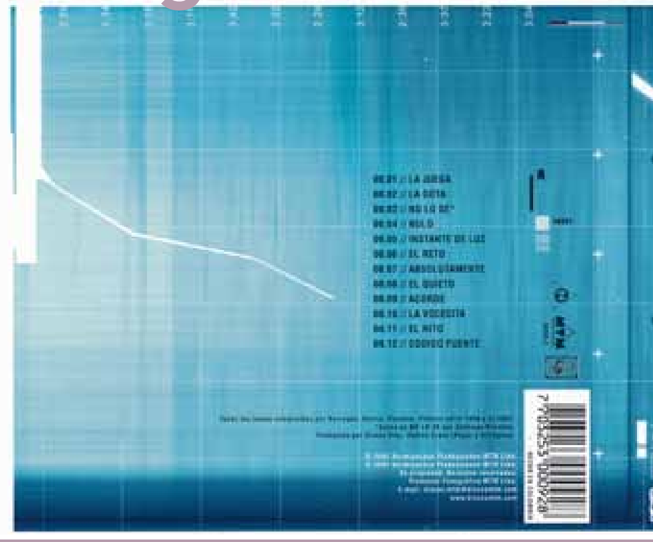
Purulent
Garavito´s Paedophilia Tales
Mutilated Records
2001

1. “I hate your dreadful harelip”
2. “Cold blood slaughter”
3. “Kingdom of Bastards”
4. “Torture inside of me”
5. “Garavito´s Pedophilia Tales”
6. “And I put my finger in his ass...”
7. “Orgy of knife and blood”
8. “Rape”
9. “My quartered stepmother”
10. “Torture inside of me” (Taken from their promo 99)
11. “My quartered stepmother” (Taken from their promo 00)

Existe una noble tradición de fidelidad al metal capitalino. El público bogotano sabe que su constancia fortifica la presencia de estos sonidos excepcionales.
Y es así como una historia, que se remonta a los años ochenta, evoluciona paralelamente a las tendencias mundiales. El heavy, el thrash, el death, el black o el gore son subgéneros que han surgido espontáneamente, han sido grabados y se han difundido en espacios radiales especializados e incluso en emisoras comerciales. Además, la producción local ha recibido el estímulo de sus protagonistas, ya sea en las ediciones de Rock al Parque o en conciertos privados de empresarios independientes, desde los años noventa.
Dentro de esas tendencias sonoras del heavy, una en particular se ocupa de los temas extremos alrededor de las entrañas humanas y sus expresiones naturales, deformes o bizarras: el gore. Al igual que en el llamado cine gore, el gore metal se refiere a esas situaciones donde la belleza o la armonía no son evidentes. El gore no hace concesiones y, por lo tanto, no es apto visual o sonoramente para personas sensibles.
La propuesta de Purulent en Garavito´s Paedophilia Tales explora los elementos bizarros de esta realidad colombiana. Se trata de un disco que utiliza el gore como punto de partida para denunciar las acciones de Luis Alfredo Garavito Cubillos, asesino en serie y violador de niños. Garavito, hombre nacido en Génova, Quindío, en 1957, se convirtió en uno de los violadores de niños más buscados en Colombia. Fue capturado el 22 de abril 1999, y sobre él pesan las violaciones y asesinatos de 147 niños de trece departamentos entre los años de 1992 y 1999.
Las referencias de la banda no pretenden desarrollar una apología a las infames acciones, sino que son en realidad una forma de denuncia y búsqueda sonora, que en la densidad de lo abominable se convierte en la alerta social.
Las muertes y descripciones manifiestas a lo largo de las canciones no son una actividad de fácil escucha. Por un lado, las canciones son rápidas y cambian precipitadamente. Por otro, la voz que se esperaría fuera comprensible, es en realidad el resultado de capas de expresiones no reconocibles. El disco significó la entrada al nuevo milenio para el metal que buscaba ser suficientemente local, pero sin descuidar las demandas externas de un mercado fiel a los sonidos que desde Bogotá se fabrican.
Como resultado de esta producción, se originaron reseñas en medios underground internacionales, que permitieron además que la banda se presentara en festivales de metal logrando buenas críticas. La historia del disco, además de tener el mito mismo de ser un disco complicado para escuchar, tiene un trasfondo trágico. El líder vocal de Purulent, David Rairán, falleció en un lamentable accidente de tránsito en junio de 2003, luego de una presentación de la banda en un festival de música en Alemania. Aún en la lejanía y en la ausencia, una grabación como esta es la muestra de los bríos y las capacidades del movimiento metalero local, capaz de sorprender sin límites.

Ultrageno/Código Fuente





Ultrageno
Código Fuente
Hormigaloca - MTM Discos
2002

1. “La juega”
2. “La gota”
3. “No lo sé”
4. “Nulo”
5. “Instante de luz”
6. “El reto”
7. “Absolutamente”
8. “El quieto”
9. “Acorde”
10. “La vocecita”
11. “El rito”
12. “Código fuente”

Ultrágeno fue la banda que arrastró la furia de una generación hecha en la década del noventa. Sus bases musicales se remontan a una época en la cual hablar de rock en la ciudad era encontrarse con una movida en ebullición. Esa misma fuerza hizo que el cuarteto formado por Andrés Barragán (guitarra), Santiago Paredes (bajo), Juan Camilo Osorio (batería) y Amós Piñeros (voz y violín) tuviera reconocimiento, por ser una propuesta con una tendencia sonora no explorada en la ciudad. Sus composiciones poseían elementos fuertes de hardcore y rock denso, junto con electrónica y fraseos de gran contenido crítico y activista.
La combinación de estos elementos unidos a una fanaticada que se denominaba a sí misma razafuria, y que se definía como un sentimiento lleno de fuerza tanto para construir como para destruir, hizo que la banda bordeara el culto local y el sueño musical de ir más allá de Bogotá. Fue así como con un primer disco, en 1998, Ultrágeno reveló un sonido muy propio, pero que hacía referencias a la mítica Rage Against the Machine, con drum and bass en vivo, o lejanas similitudes a The Prodigy, pero con furia bogotana.
En el 2002 la banda estrenó su nuevo arsenal sonoro. Atrás habían quedado ingratos recuerdos de aquel Rock al Parque de 1999, cuando en el momento más álgido de la última jornada, la banda se vio obligada a cancelar su aparición para favorecer la presentación del más complejo y raro de los discos de Café Tacuba, Revés/Yo soy. Después de esto, Ultrágeno inició su configuración como una de las bandas más importantes de la ciudad, para un auditorio cada vez más ávido de encontrar respuestas al desencanto del sistema, y que para ese momento se unía en un solo himno a la razafuria. Código Fuente aparece así como su segunda placa, portadora de 12 nuevas canciones, en un conjunto sólido de experiencias sonoras de gran acogida. Cabe destacar que la banda recibió aportes artísticos de sus fanáticos en el campo gráfico, multimedia e Internet, que se desarrollaron en el año de 1998 al 2002, y que apoyaron su proyección artística.
Con Código Fuente, Ultrágeno mantuvo su compromiso sonoro y hasta cierto punto, sus convicciones e idearios críticos. “La juega”, canción que se lanzó como sencillo y tuvo un video realizado en las calles del centro de Bogotá, se refería a la supervivencia diaria de la gente del común, y se distinguió dentro de esta producción. El disco contiene postales sonoras entre el activismo y el sonido enérgico de una capital que vive entre la ebullición y la agonía creativa. Desafortunadamente para sus seguidores, Ultrágeno se desintegró en el año 2002, y dejó en su ausencia la melancolía de sus líricas y de un trabajo bien hecho.

1280 Almas/Sangre Rebelde



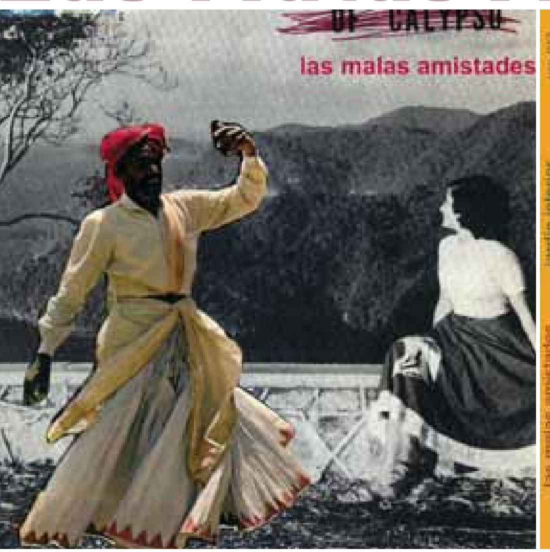
1280 Almas
Sangre Rebelde
La Coneja Ciega
2004

1. "Sangre Rebelde"
2. "Basurita"
3. "Bombardeando"
4. "Me quiero perder"
5. "Delincuentes"
6. "Bajo la lluvia"
7. "Hombre-bomba"
8. "La parranda"
9. "Arriba Tomás"
10. "Ritmo del sol"
11. "Zona de candela"

1280 Almas es una de las agrupaciones bogotanas que ha vivido la experiencia del desarrollo independiente, luego la gran industria musical, para finalmente retornar a la independencia. Con su producción autogestionada, Háblame de horror, de los noventa en formato casete, lograron darse a conocer más allá de los bares. Luego de dos ediciones agotadas, numerosas presentaciones en bares y plazas capitalinas, la multinacional BMG fijó sus intereses en ellos. El paso siguiente fue firmar un contrato con ellos y dedicar sus esfuerzos para hacer que 1280 Almas entrara a ser parte del comercio sonoro masivo, no sin cierto recelo por parte de la banda. Esta situación no impidió que la banda grabara y presentara tres discos en aquella década: Aquí vamos otra vez, (1994), La 22, (1996) y Changoman, (1998).

Al finalizar esta etapa, la banda se refugió de nuevo en la independencia a través de conciertos y pocas grabaciones. En el año 2003 presentaron nuevas grabaciones, en esta ocasión, con el sencillo Arriba Tomás, de 1280 copias.
Un año después, las Almas marcaron su territorio con un disco que reconfirmaba su ánimo soberano y libre de fórmulas. La banda continuó su evolución y aceptación frente a las nuevas generaciones, apoyada por un público fiel que los seguía desde los años noventa. Sangre Rebelde se constituye en la confirmación de la capacidad lírica de Fernando del Castillo, quien a través de las palabras, logró forjar la reflexión y la denuncia, en torno a acordes enérgicos y contagiantes.
Esta quinta producción discográfica incluye canciones de su nuevo repertorio en conciertos, con temas como "Arriba Tomás", "Zona de Candela" y "Basurita". Así, la banda alistaba sus cargas para seguir tocando en aquellos espacios que los han sabido acoger y ante una audiencia que crece entre el culto y el aprecio por lo no convencional.

Las Malas Amistades/Jardín Interior







Las Malas Amistades
Jardín Interior
Psych-O-Path Records
2005

1. "Malo"
2. "El country"
3. "La maratón de San Vito"
4. "Por todos lados"
5. "Vas o vienes"
6. "Gripa tropical"
7. "Necesidad (Paco)"
8. "Necesidad (Electro"
9. "La Parca"
10. "Hay zombies en la playa"
11. "Cresta de la ola"
12. "Cuando quiero puedo"
13. "Soy feliz"
14. "Calabacines de Versalles"
15. "Mico tití"
16. "Arroz trifásico"
17. "Anochecer"
18. "Jet Lag"
19. "Azul reproche"
20. "Tsunami d'Amore"

Las Malas Amistades se formaron en Bogotá en el año de 1994, cuando varios amigos que estudiaban Artes Plásticas en la Universidad Nacional tomaron la decisión de reunirse en la casa de Humberto Junca para jugar a hacer música. No tenían como propósito vivir de ella, sino experimentar en técnicas o métodos de producción sonora. Esta premisa hizo que sus primeras grabaciones se llevaran a cabo en cintas con una grabadora de cuatro canales. Compartían así las lecciones sonoras de lo-fi (baja fidelidad), que agrupaciones como Beat Happening o Sebadoh de Estados Unidos, o Suárez de Argentina, exhibían en los años ochenta y noventa.
Su primer disco fue publicado en 1999, y tomó por sorpresa a un crítico musical de la revista Cromos, que los reseñó bajo el título Cuando la música duele. Esta primera experiencia musical, lejos de desanimarlos, los entusiasmó a seguir presentándose en el circuito artístico local. Algunas copias de ese primer disco llamaron la atención de compradores de la tienda y distribuidora independiente Rough Trade, en Londres, hasta que llegó a oídos de Damon Albarn de la banda Blur. De esta forma Las Malas Amistades fueron labrándose el camino para este segundo disco llamado Jardín Interior. Publicado por el extinto sello Psych-O-Path Records de Estados Unidos, continuó el camino de la baja fidelidad como opción sonora, acompañada además de las letras que rondan el surrealismo o el humor sutil.
Las grabaciones de Las Malas Amistades se hacen cuando se pueden, y se hacen como mejor queden. Utilizan guitarras acústicas y casetes en la libertad que brinda la experimentación libre de aspiraciones falsas.

Pornomotora/Pornomotora





Tras una carrera musical que proclamó la autogestión y la visibilización de los resultados de las extintas escuelas de rock y rap del distrito de finales de los noventa y comienzos del milenio, se empezó a conocer la historia de Pornomotora. Una banda a la que le sienta bien el rótulo de vocera del hastío, y que con poderosos riffs, letras intimistas y densas, programaciones y secuencias se enclava en la marginalidad local.

Pornomotora se dio a conocer entre toques y videos en los medios locales e internacionales. Su propuesta visual y estética rozaba el look industrial y punk. En su primera aparición musical, Pornomotora presentó el EP Invitación, del año 2004, que contenía composiciones originales y remezclas de DJ latinoamericanos, que fueron muy bien recibidas en los medios.

Pornomotora es un disco de esencia local, que ahonda en las historias citadinas, en una agresiva aproximación a la urbe de ese momento. Este disco situó a Pornomotora en el lugar de referencia hacia un sonido distinto, limpio, más cercano a lo industrial que al punk, en líricas sufridas pero enérgicas.

Pornomotora
Pornomotora
Eje Records
2005

1. "No más caminar"
2. "Estar"
3. "Prefiero"
4. "Mantra (otro aliento)"
5. "Otra vez"
6. "Invitación"
7. "Perro gozque"
8. "15.76"
9. "Izquierdo"
10. "No te conozco"
11. "Mendiga por todos lados"
12. "Intro"
13. "Presión"
14. "El fuerte"
15. "Láser verde"

Hora Local/Soluciones para todo, menos para los problemas



Hora Local
Soluciones para todo, menos para los problemas
Roxy Discos - MTM Discos
1991 (Reedición 2007)

Disco uno

45 RPM
1. "El rock no te necesita"
2. "Matanza en el bar"

Orden Público
3. "La chica de Chernobyl"
4. "Londres"
5. "Patio Bonito"
6. "Implicados"
7. "Ella soñaba"
8. "Orden público alterado"
9. "Hace frío en el invierno"
10. "Los tacones de Hollywood"
11. "Paso de todo"
12. "El mundo que los hippies construyeron"
13. "Héroes Americanos"

Inéditas
14. "Del campo a la ciudad"
15. "2026"

Disco Dos Tributo

Primera Parte
1. Nawal, "Implicados"
2. Aterciopelados, "Hippies"
3. Patasola, "Paso de todo"
4. De Lux Club, "Londres"
5. Fénix Project, "Takones"
6. Schebereeo / Karl Troller, "El rock no te necesita"
7. Odio a Botero, "Hi-jacker espiritual"
8. Yuri Gagarin, "El mundo que los hippies construyeron"
9. Telebolitos, "Héroes Americanos"

Intermedio

10. No esperen nada de nosotros, "Hace frío en el invierno"

Segunda Parte
11. Carlos Vives, "Londres"
12. Herr Baron y las alumnas de glamour, "La chica de Chernobyl"
13. Pornomotora, "Ella soñaba"
14. Las Malas Amistades, "Patio Bonito"
15. Trogloditas, "Orden público alterado"
16. Morfonia, "El rock no te necesita"
17. Sismo, "Paso de todo"
18. Mapa Teatro, "Hace frío en el invierno"
19. Orquesta Sinfónica de Chapinero, "Héroes implicados: nada que decir"

Esta banda, hija bastarda del new wave y de la movida española de los ochenta, es madre sonora de unas cuantas cosas que han sonado en los últimos años. Su aparición en la escena capitalina se da durante el auge del "rock en español" o "rock en tu idioma". No tenían nada que hacer frente a las glamurosas bandas que se veían en revistas, se escuchaban en la radio y a las que muchos terminaron emulando.

Pero no cabe la menor duda de que se divirtieron mucho más que otras de aquel momento. Porque en medio de todo, Hora Local fue una banda bogotana que hizo de la tensa situación colombiana reinante entre 1987 y 1991 (y tal vez expandible hasta nuestros días) motivo suficiente para hacer canciones que hablaban de la absurda realidad colombiana. En sus canciones no había afán de sonar en radio y por ende cada una se ajustaba a sus necesidades. Hicieron composiciones de letras sarcásticas y críticas que se aprovechaban de nuestros miedos y de nuestros lujosos imaginarios de un mundo mejor, una sociedad en calma y un país sin problemas.

Tanta fue la insistencia en la reedición de este único disco, que vino acompañado de un disco adicional con reinterpretaciones de temas como "Londres", "El mundo que los hippies construyeron", "Implicados", "Orden público alterado", "El rock no te necesita", "La chica de Chernobyl" y "Ella soñaba".

Hora Local contó la ciudad, así como en su momento otras bandas lo hicieron para ciudades como Londres, Madrid, Nueva York, París, Caracas, Lima o Berlín. Si bien sus registros se limitan a un sencillo presentado en 1988 y a un vinilo lanzado en 1991, la historia misma se ha encargado de darles un segundo baño de popularidad underground. En el 2007, se lanza un disco recopilatorio que contiene el sencillo, el disco y dos canciones inéditas. Como complemento, un conjunto de proyectos locales retoma las canciones de Hora Local, para hacer con ellas un tributo más que justo y necesario. Habían pasado ya los años, y la posibilidad de ver a Hora Local reunido de nuevo era algo que no pensaron los habitantes de la tormentosa Bogotá de fines de los ochenta y comienzos de los noventa.

Odio a Botero /Kill the Cuentero

Odio a Botero
Kill the Cuentero
Surfonic
2008

1. "Himno de OAB"
2. "Hiroshima-Nagasaki"
3. "Pogo Criminal"
4. "Na Na Na"
5. "Reclama un celular"
6. "Pope´s blessing from the holy see"
7. "Kill the cuentero now"
8. "Rocha"
9. "Carta al Niño Dios"
10. "Lechonería Manson"
11. "K´Mon feel the noise" (Of Juancho Rois)
12. "Dandy Yankee"
13. "Billy Rogers"
14. "Eje del mal"
15. "Sounds of Paradise"
16. "Unicentro Babylon"
17. "Money (Dinero)"
18. "No importa"
19. "Fuck you"
20. "5 de noviembre"

Luego de su retiro de la banda Defenza, René Segura no guardó su ánimo musical y humorístico en un cajón. Reclutó otros músicos y surgió así Odio a Botero. Una banda apoyada en un discurso que iba de la mano del caos, la confusión y la diversión. Atrás quedaba la etapa del llamado "funnycore" de Defenza, para comenzar a destilar una rabia contestaria, divertida y reflexiva.
Odio a Botero había formado parte también de la apuesta que Sum Records lanzó por los artistas nacionales a mediados de la década, con el disco Con más punk (2004). La banda alcanzó particular notoriedad con la creación de los premios Odio a Botero. La mejor disculpa para criticar el mísero star system colombiano que se apoya en eventos sociales, la sección de farándula de los noticieros o las revistas de los más bellos. Unos premios con categorías como Peor Imitador de Carlos Vives (abierta crítica al tropipop), Peor Banda con el Número 3 en su nombre o Peor Grupo de Rock colombiano.
Alrededor de ellos se formó una mirada crítica en la llamada escena local. Estos personajes, René Segura y Carolina Cantor, aunque se veían inofensivos, desplegaban una gran dosis de histrionismo en sus presentaciones. Fueron censurados públicamente, ya que el nombre de la banda se consideró un atentado contra la obra y el legado del pintor Fernando Botero. Esta circunstancia lejos de aplacar sus ánimos, los incentivó. En el propósito de continuar haciendo rock y punk (muy a pesar de los rechazos de ciertos sectores de la movida punk capitalina), Odio a Botero presentó un segundo disco grabado con el apoyo independiente del sello Surfomic, subdivisión de Dynamo Capital.
Odio a Botero se sirvió de la irreverencia y la burla para comprender la cotidianidad. Sus discursos politizados e irónicos ofrecían sutiles pero certeras críticas sobre la sociedad colombiana, hasta llegar al extremo de la creación del Estado de Orland, promovido por Segura, junto con la filosofía del noimportismo, que logró calar en la mentalidad local.
De este modo, la experiencia sonora de Kill the Cuentero se basó en el absurdo, que fiel al noimportismo, hacía énfasis en las líricas elaboradas y chispeantes de sus composiciones. Canciones como "Hiroshima Nagasaki" o "No importa", así lo demuestran.
Como obra discográfica vino además respaldada por un trabajo de reflexión gráfica alrededor de valores nacionales como Colombia es pasión, la existencia de legiones enteras de conspiradores, el absurdo gigante alrededor del mercadeo global, el desperdicio de recursos y la miseria humana. Vale la pena además recordar que René Segura tuvo la idea de lanzarse a la presidencia de la República, para poder ser reelegido.

Ciegossordomudos/En Paz





Ciegossordomudos
En Paz
Nonsense Music
2009

1. “Amores invisibles”
2. “El beat de mi corazón”
3. “Volantes a color”
4. “La familia Rotich”
5. “Soy de mentiras”
6. “Tú no te imaginas”
7. “Gracias a Dios”
8. “Viajero ejemplar”
9. “Aerosol”
10. “¿Quién se va?”
11. “En paz”

Formados en los noventa, los Ciegossordomudos fueron el ejemplo de una banda que supo adaptarse a las circunstancias locales, al trabajar con otros proyectos y paralelamente desarrollar el propio. Porque si bien sus integrantes Alejandro Gomescasseres (guitarra), Jota García (bajo) y Pablo Bernal (batería) han trabajado como músicos para otros artistas, como Aterciopelados, Carlos Vives y Bloque de Búsqueda, es con su propia banda cuando mejor se sienten y más se destacan.
Y si bien, una primera producción independiente, publicada en 1999 bajo el mismo nombre resumió cinco años de carrera previa, un segundo disco inédito fue el impulso que tomaron en el 2001 para entrar al nuevo milenio. La banda se vio obligada a estar separada debido a compromisos musicales con otras agrupaciones, y sólo hasta el año 2009 volvió a calentar motores con este segundo disco físico, tercero en sí dentro de su discografía. Con la confianza y la naturalidad que brinda la experiencia, no sólo en las composiciones sino en la producción misma, Ciegossordomudos presentó este disco para saldar la deuda con la ciudad, con el público y con una industria que clamaba por sus canciones. Las situaciones de promoción tradicional habían cambiado ya y canales como MTV eran una opción, no una meta. La música comenzaba a retornar a su punto inicial de búsqueda y respaldo en los conciertos, toques o sonando en vivo.
Esos años de rodaje previo sirvieron para que la banda funcionara como quería, porque si bien esta producción tardó dos años en gestarse, su cosecha de resultados fue más que interesante. La canción “Amores Invisibles” ocupó el primer lugar en el conteo anual de la emisora Radiónica y el disco fue incluido dentro de las mejores producciones colombianas del año 2009 por la revista Semana. Si a esto le añadimos que la canción “Amores Invisibles” tuvo dos versiones en video, una dirigida por Rubén Mendoza y otra por Gina Medina y Alejandro Carreño, el grupo logró adicionalmente tener una presencia mediática que respaldó su obra sonora.
Se llegó así a un momento musical de canciones álgidas y ávidas de introspección, de susurros, pero también de esperanzas, furias y miradas especiales. Los otros sencillos que sonaron, “El beat de mi corazón” y “Soy de mentiras”, sirvieron para abrir la senda del gozo y la sorpresa de las otras nueve canciones.

Compilado/Punk no Muere







Compilado
Punk no Muere
Discos del Subsuelo
2010

1. Ministerio de Vagancia, "Nace punk muere punk"
2. Dezkontrol, "¡Y ké!"
3. Complejo, "Bailo conmigo mismo"
4. Ginger y Los Tóxicos, "Tu esclava soy yo"
5. R.A.Z.A., "Maldito Presidente"
6. Hartos de estar hartos, "Amante automático"
7. K-rroña, "Alternativa"
8. Triple X, "Orgasmoadicto"
9. Ultimatum, "Viejo sentimiento"
10. Maniatikatz, "Últimos rockers"
11. Kolcana Soviet, "Escápate de la cárcel"
12. Los Malditos, "Muy ebrio para follar"
13. "Los Sorners, "Periko"

Del punk, de esa opción sonora que explota en los setenta en Londres y Nueva York, y que los peruanos reclaman como propia a través de las grabaciones de Los Saicos en los años sesenta, hay diversas aproximaciones en Colombia. La más conocida, estudiada y comentada es la que se origina en Medellín, en los años ochenta. Sobre ella, existen documentos escritos y grabados, que sirven como análisis de una de las costumbres sonoras que más arraigo ha tenido en esta región.
El conocido como Punk Medallo tiene exponentes en tres generaciones de adeptos que han sabido mantener vigente el "parche" y tocar con el "combo". Por el lado capitalino, la existencia del punk nos hace devolver la cinta a bandas como Morgue (liderada por el fallecido José Ever Tovar), y La Pestilencia (en su etapa con Héctor Buitrago en el bajo, Jorge León Pinedo en la batería, Francisco Nieto en la guitarra y Dilson Díaz en la voz), mismos que en los ochenta estuvieron tocando en los reductos subterráneos de la ciudad. Ellos condimentaban las noches capitalinas haciendo sonar cintas de las bandas punk legendarias de España, Estados Unidos, Inglaterra o Perú como Dead Kennedys, Sex Pistols, The Ramones, The Clash, The Exploited, GBH, Narcosis, Los Ilegales, Siniestro Total, La Polla Records y Leuzemia, entre muchos otros.
Así entre pogos, sueños anárquicos y el desencanto local surgió la cultura punk. Unos se quedaron en el punk y lo defendieron, mientras otros observaban cómo se convertía en objeto de consumo en el denominado Plastipunk. Del punk se dijo que había muerto, que estaba agonizando y que necesitaba una dosis de electricidad para seguir viviendo y no desfallecer. Tuvieron que pasar casi veinte años después de ese primer brote local, para que se diera un estado del arte del punk capitalino. Por años el punk bogotano tuvo que sobrevivir adaptándose a sus propias condiciones de vida, entre la euforia y el extremo interno; entre el rechazo y la condena externa. Y mientras tanto, en la búsqueda de espacios para tocar, la inagotable autogestión, los fanzines (revistas independientes), las proclamas por su propia voz, fueron pasando los años que han generado inquietudes sobre cuál puede ser su futuro en la capital.
No fueron muchas las grabaciones que el punk logró en esa década, si hablamos de prensajes fabricados industrialmente. El punk capitalino tuvo que adaptarse a las condiciones tecnológicas que el siglo XXI ofrecía con páginas web, redes sociales, intercambio de archivos, pero no perdió su ímpetu. Las agrupaciones que para el año 2008 existían en la ciudad fueron reunidas en una propuesta de autogestión, en una recopilación que rendía tributo a las bases sonoras del punk.
Bandas de punk de Bogotá y una invitada de Medellín, Los Sorners, interpretan temas de Sex Pistols, Generation X, The Ramones, Dead Kennedys, Sham 69, X-Ray Spex, Blitz y más leyendas. Para llevar esto a cabo, se reunieron los esfuerzos de un emprendimiento llamado Discos del Subsuelo, un proyecto de Chapinero que no quería dejar que el punk capitalino se quedara sin dejar una historia sonora para su momento.

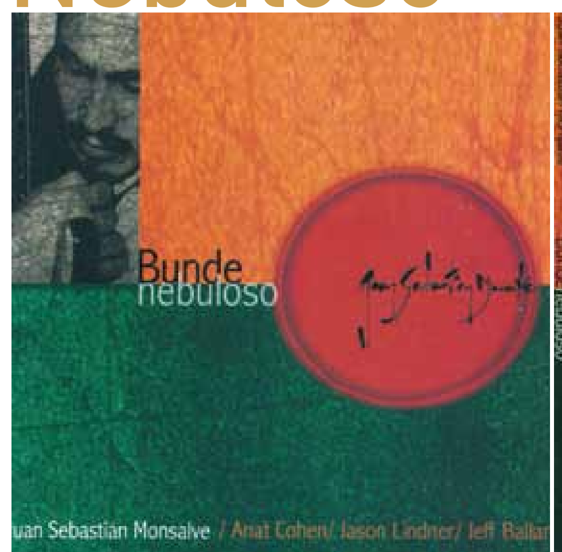
Con esfuerzos y limitaciones, El Punk No Muere fue un proyecto que comenzó a desarrollarse en el 2008. Pese a las dificultades en convocatoria y financiación, finalmente se hizo el lanzamiento con un toque el sábado 22 de mayo de 2010 en un local de Chapinero, ubicado en la Calle 57 No 9- 35. La historia contó que el punk, fiel a su resistencia a la muerte, siguió viviendo en Bogotá.

PROYECTAR A BOGOTÁ

Proyectar a Bogotá es tener la ciudad como punto de partida, como búsqueda y posibilidad de expresión global.



Juan Sebastián Monsalve/ Bunde Nebuloso



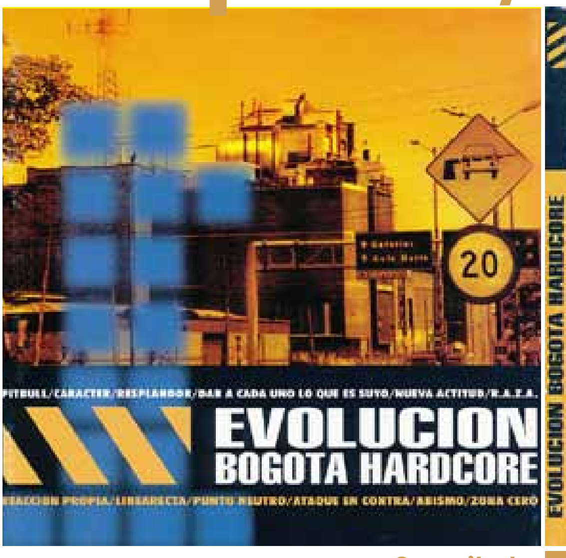


Juan Sebastián Monsalve
Bunde Nebuloso
Independiente
2001

1. "Valentina"
2. "Yuma en Guagua"
3. "Tumba número siete"
4. "Currulao acurrucao"
5. "Tre' punta'"
6. "Bunde Nebuloso"
7. "Quizá el último vuelo"

Juan Sebastián Monsalve lleva la música en la sangre y hace del jazz una expresión digna de ser escuchada en la ciudad. Tenemos conciencia de la presencia de Monsalve en la ciudad desde los noventa, ya que además ha compartido sus conocimientos en las facultades de música de universidades como la Javeriana y la Central. Monsalve formó parte de bandas de rock en los noventa, pero da la sensación de sentirse mucho más cómodo en el jazz, donde nada a su acomodo gracias a su formación musical y a la práctica académica. Este personaje tiene más colaboraciones y participaciones en proyectos y grabaciones de los que puede contar, y aún le sobra tiempo para dedicar a su propia propuesta. Bunde Nebuloso es un disco de autor que descubre al músico experimental, conocedor profundo de los ritmos autóctonos.
Gracias a su amplia escuela en diversas ciudades del mundo, Juan Sebastián ha tenido la magnífica oportunidad de compartir con músicos de distintas nacionalidades. Posiblemente su mayor cualidad sea precisamente la que proporciona el intercambio teórico entre músicos, lo que cada cual puede absorber o interpretar del otro. En este sentido el jazz posee una definitiva apertura a la diversidad. Esto se puede percibir en esta producción con sonido de mundo, que mezcla ecos de ciudad con el sentir de la tierra colombiana, de forma elegante y ligera.

Compilado/Bogotá Hardcore





Compilado
Bogotá Hardcore
Sin Fronteras Discos
2002

1. Pitbull, "Ni un paso atrás"
2. Pitbull, "Vacío"
3. Carácter, "Lento suicidio"
4. Carácter, "Sueños"
5. Resplandor, "At dawn"
6. Resplandor, "El inmenso mar de ignorancia"
7. Dar a cada uno lo que es suyo, "Vigilados"
8. La malla de la vida
9. Nueva Actitud, "Sangre"
10. Nueva Actitud, "Sin dar la espalda"
11. R.A.Z.A., "Factor Odio"
12. R.A.Z.A., "Resistiéndose"
13. Reacción Propia, "Vidas silenciosas"
14. Reacción Propia, "Aprendizaje"
15. Línea Recta, "La Totalidad"
16. Línea Recta, "Siguiendo mi propio camino"
17. Punto Neutro, "Sufrimiento o muerte"
18. Ataque en Contra, "A nuestro hijueputa modo"
19. Ataque en Contra, "Dinero"
20. Abismo, "Herencia"
21. Abismo, "Realidad"
22. Zona Cero, "Cero sentido"
23. Zona Cero, "Sin alas"

El hardcore, tendencia sonora que se origina en los tempranos años ochenta en ciudades norteamericanas como Nueva York y Washington, fue el resultado de una depuración del punk de fines de los setenta que tuvo como telón de fondo la desesperanza hacia el porvenir, el desconocimiento de la ley y la búsqueda de la independencia del circuito comercial y masivo de la cultura en el sistema capitalista.

A diferencia de esa no búsqueda del punk, el hardcore comenzó a buscar una ideología, un convencimiento o compromiso personal a través de actividades que iban desde el ascetismo (no consumo de alcohol, drogas o vegetarianismo), pasando también por el activismo social, político o educativo.

Su posibilidad de responder a necesidades locales muestra en cierto modo su dinamismo, pero también encuentra limitantes, debido a que no es un estilo de fácil difusión radial. Sobre sus seguidores recae la gestión, promoción, divulgación y ampliación del público. Esos primeros brotes sonoros del hardcore capitalino se remontan a finales de los años ochenta y comienzos de los noventa con la existencia de la banda Sin Salida que con su música tuvo adeptos y críticos por igual.

Por varios años el hardcore permaneció como una muestra aparte de las tendencias musicales locales, mientras precisamente, las nuevas generaciones perfeccionaban su sonido y realizaban sus primeras grabaciones. Entre tanto, y mientras se conformaba un circuito local capaz de albergar las tendencias y las ideologías de las bandas locales, tuvieron que pasar al menos cuatro años para poder encontrar grabaciones de bandas bogotanas.

Esta recopilación es un primer intento de congregar a los exponentes capitalinos de esas canciones fuertes, duras, de líricas personales, en las que como se denuncia, se insta al compromiso, la entrega y la preservación de principios como lealtad y entereza. Así, los sonidos fuertes, extremos y de carácter propio que no tuvieron que ver con el punk o el metal, encontraron un asidero en la ciudad, entre su público, en las ediciones independientes (fanzines) y en los conciertos autogestionados, así como en las grabaciones en conjunto entre los diferentes sellos de la época como Dirección Positiva, y Step Down, entre otros.

Comenzaba así el milenio y el hardcore local ya reclamaba a través de sus bandas, y de este disco, un nuevo lugar en la historia musical de la capital.

La Etnnia/Real



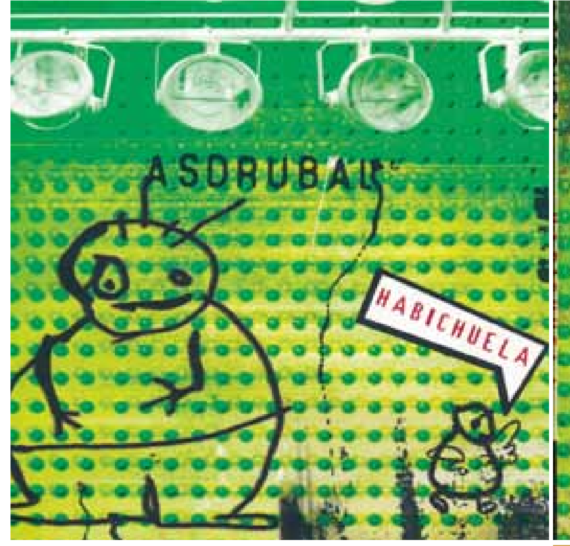


La Etnnia
Real
5-27 Records
2004

1. "Donde sea"
2. "Skit 1"
3. "La furia"
4. "Como es"
5. "Contrato en el exterior"
6. "Skit 2"
7. "Real"
8. "Malvado instinto"
9. "Skit 3"
10. "$ucio"
11. "Kronikalles"
12. "Hip-hop"
13. "Skit 4"
14. "De la cuna al ataúd"
15. "Una noche"
16. "Skit 5"
17. "Mafia latina"
18. "Real ganga"

El movimiento hip-hop se siente orgulloso de su origen urbano, negro y de base eléctrica. Es así como los pilares de esta cultura descansan sobre cuatro elementos fundamentales: DJ (tornamesismo), breakdance, graffiti, y rap. Bogotá no podía ser impermeable a estos fenómenos de urbe y ya en los tempranos años ochenta se empezaron a percibir estas corrientes de expresión. El cine, particularmente, fue un vehículo de difusión, así como lo fueron los vídeos, las grabaciones en casete y los vinilos. Comenzó entonces a acuñarse un lenguaje propio, mayormente marcado en los años noventa, cuando apareció el nombre de La Etnia. El número 5-27, nomenclatura de una calle en el barrio Las Cruces, se consagró como lugar de partida y punto referencial en la historia del hip hop local.
Con su primera grabación, El ataque del metano (1995), La Etnia desplegó su carrera hasta llegar a su más contundente golpe lírico y sonoro: Real (2004), con el que además adquirieron independencia a través de su sello discográfico 5-27. En esta producción, la quinta en su trayectoria, las líricas narran historias de la calle, del bajo mundo, en un lenguaje de códigos propios. Con ella también obtuvieron el reconocimiento a su trabajo, al ganar para sí el premio Mensajeros de la Verdad durante la realización del Fórum de Barcelona, 2004. Este premio fue entregado por la oficina N-Habitat de las Naciones Unidas "como reconocimiento internacional para destacar a los artistas y creadores de diversos países del mundo que han contribuido a difundir los Objetivos del Milenio, que persiguen reducir la pobreza y el sida, promover la educación y la igualdad de genero, y mejorar las condiciones de vida en barrios y centros urbanos desfavorecidos".

Asdrúbal/Habichuela





Asdrúbal
Habichuela
La Distritofónica
2006

1. “Salatiel”
2. “Asilo”
3. “Festina Lenta”
4. “Catapulta”
5. “Tropezón”
6. “La sierpe”
7. “Porrenco”
8. “Samantha Munevar”
9. “Toroponto”

Bogotá ha producido un destacado grupo de músicos que han encontrado en el jazz, las músicas colombianas y otras sonoridades una ruta de expresión. Este movimiento se ha cultivado en la Distritofónica, el colectivo y sello independiente en donde conviven distintos proyectos que han preferido apoyarse en la tradición para ofrecer una posibilidad distinta de creación.
La música acorta distancias, y eso es lo que ha logrado la Distritofónica, que desde el año 2002 se ha convertido en clara referencia de convergencia para los ritmos de todas las regiones del país. Allí se ha forjado una visión contemporánea de cómo producir música con mentalidad de nuestro tiempo. Asdrúbal forma parte de este epicentro sonoro colombiano.
En el año 2002 un grupo de jóvenes logra amalgamar los ritmos de San Pelayo e incorporar la chirimía al espíritu libertario del jazz, junto a otras armonías, para ofrecer una alternativa sonora original. Se distinguió particularmente el cuidoso tratamiento de los ritmos tradicionales, con un primer trabajo en el año 2004 y este segundo en el 2006. Como proyecto musical se han presentado en escenarios capitalinos, además de ciudades como Medellín y Manizales.

http://www.myspace.com/asdrubalcolombia

Guafa Trío/Herencia





Guafa Trío
Herencia
Daqui (Distribuido por Harmonia Mundi)
2006

1. "Abrazos y besos"
2. "Bandolita"
3. "Noches del Tolima"
4. "Pajarillo"
5. "Huracán"
6. "Fantasía en 6-8"
7. "Entreverao"
8. "Como pa´desenguayabar"
9. "El violento"
10. "Nueva Colombia"
11. "El gavilán"
12. "Anita la bogotana"
13. "Las Doce"
14. "Zumba pa´las tres"

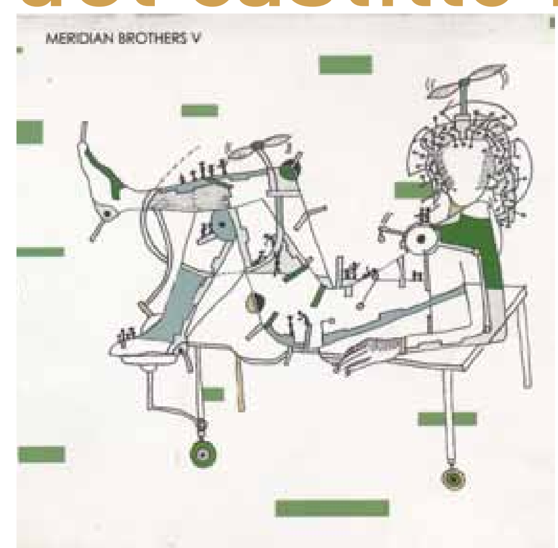
La escuelas de pensamiento contemporáneo comenzaron a hablar de la globalización y otros efectos propios de la integración de mercados como resultado del agotamiento del discurso posmoderno. La globalización muestra así el resultado de acciones humanas, sociales y económicas, en las que se diluyen los límites, y donde las corporaciones o conglomerados asumen papeles más allá del simple comercio.

En respuesta a este fenómeno social, y desdibujadas las fronteras, los grupos culturales han optado por volver la mirada hacia atrás para encontrar en la tradición la esencia de su identidad y su naturaleza colectiva, como una forma de marcar nuevamente esas líneas imaginarias que nos diferencian de los otros.

Todas estas manifestaciones sociales encuentran suelo fértil en el arte como medio de expresión, y se hacen más visibles en la academia, gracias a la investigación que permite la indagación profunda de las propias raíces. Este es el caso de Guafa Trío, un proyecto musical que se ha destacado a niveles muy distintos y ante auditorios variados. Se dieron a conocer en el año de 1998 y con instrumentos como el contrabajo, el cuatro llanero y la flauta, la ciudad comenzó a escucharlos en géneros como el pasillo, el bambuco, el joropo, la música de los andes y otros ritmos colombianos. Sin embargo, su formación y su propio rigor interpretativo los llevaron a ir más allá sin alejarse de sus raíces.

Es así como Guafa Trío ha rozado aires sonoros brasileños y propios en ejercicios que se aproximan al jazz, de ahí la gran aceptación lograda. Guafa cuenta con más de 800 presentaciones dentro del país y fuera de él, en selectos catálogos sonoros. Herencia (2006), una producción del sello Harmonia Mundi, no podía pasar desapercibida no sólo por su novedad sonora, sino además por su alta calidad y purismo interpretativo. Ignacio Ramos (flauta traversa), Armando González (cuatro llanero) y Julián Gómez (contrabajo) pueden sentirse tan orgullosos como el medio cultural se siente con su presencia.

Meridian Brothers/El advenimiento del castillo mujer






Meridian Brothers
El advenimiento del castillo mujer La Distritofónica
2005

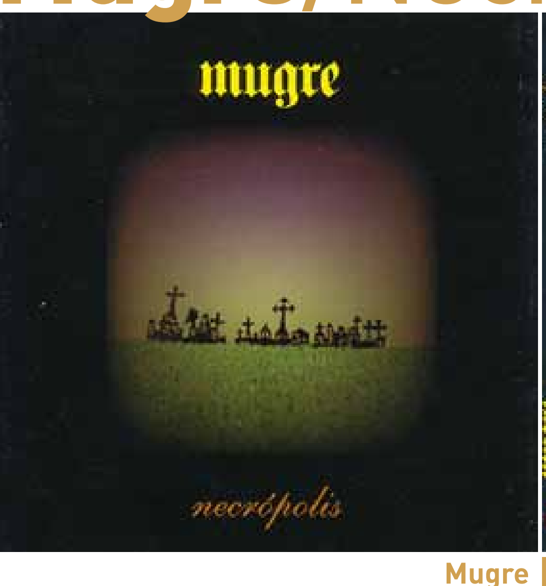
1. “La industria del deporte”
2. “Canción del moderno templario”
3. “El cantinero experimental”
4. “El ojo de la princesa”
5. “Jornada nacional contra la utilización de antídotos”
6. “Canción de invierno”
7. “Tonada del entusiasta”
8. “El enamorado”
9. “Me llaman cumbiambera adolorida”
10. “Coplas pa cantar al atardecer”

Eblis Javier Álvarez Vargas es un músico de Bogotá que tuvo un interesante proceso dentro de la primera década del tercer milenio. Sus estudios de música en la Universidad Javeriana fueron complementados posteriormente en Copenhague, Dinamarca, donde estuvo por varios años. A esto se le suma su regreso a la ciudad en el 2008, y su vínculo posterior a otros proyectos como Los Pirañas y Frente Cumbiero.

Sin embargo, su campo de desarrollo artístico y verdadero despliegue ocurre dentro de Meridian Brothers. Álvarez se siente a gusto y muy cómodo con el jazz y los sonidos colombianos que unidos a líricas singulares y sorprendentes que pueden ubicarse, pese a su particularidad, dentro de los lindes desdibujados de la música contemporánea que sondea el jazz sin ninguna otra pretensión más que la propia exploración sonora. Debido a su marcada diferencia frente a las vertientes contemporáneas, este trabajo de experimentación ha tenido que esforzarse un poco más para su difusión, si bien méritos artísticos le sobran, en un camino que puede resultar tan arriesgado como interesante.

En El advenimiento de castillo mujer es posible descubrir piezas muy ligadas al jazz y la música contemporánea, que generan una posición distinta en el escucha. También en esta producción pueden encontrarse referencias claras al vallenato o a la cumbia, sin que sean su esencia misma o un propósito como tal. Álvarez es un personaje particular que se distingue en la escena bogotana y hace presencia como punto de referencia en Meridian Brothers.

Mugre/Necrópolis





La música hecha por no músicos ha sido un tema recurrente en las discusiones que se dan en el ámbito artístico de este siglo. Este tipo de experimentación sonora ha sido considerada, por momentos, como un acto de performancia, como una acción plástica viva más que como un producto musical. Las Malas Amistades, Los Claudios de Colombia, Pussylago y P.P.Y.Y. son una muestra de este tipo de experiencia musical, que no aspira a los triunfos pasajeros sino a la mera experimentación. Bajo esta misma perspectiva, las presentaciones de estos grupos se hacían en medio de muestras artísticas, universidades o galerías.

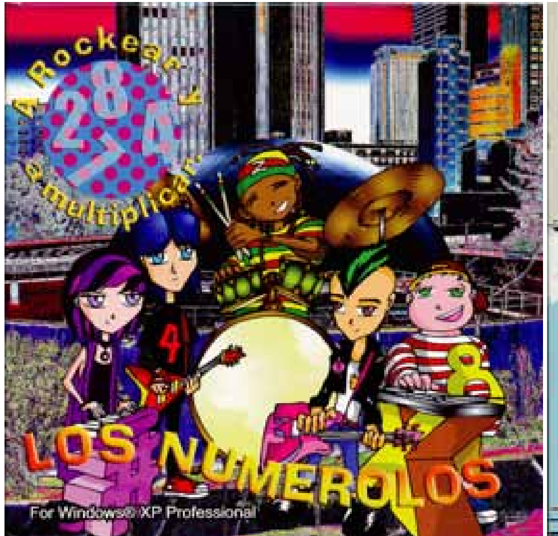
Estos nuevos sonidos no pasaron desapercibidos, y fue así como Mugre, el dueto conformado por los hermanos Carlos y Germán Bonil, logró ser favorecido en el concurso que el bar Socorro realizó en el año 2006, para la producción de la placa Necrofilia.

Mugre enfoca sus esfuerzos en la experimentación sonora, no en la instrumentación ni en la producción. Por lo tanto, una guitarra y un teclado bastan para construir lo que la artista plástica María Isabel Rueda, alguna vez denominó gótico tropical. Cierta forma siniestra, divertida, pero sobre todo auténtica.

Mugre
Necrofpólis
Socorrecords
2006

1. “Morticia Napolitana”
2. “Tiki”
3. “Rupestre”
4. “Infortunio polka”
5. “Lo”
6. “Escarabajo”
7. “Desagüe”
8. “Picnic con sello Kitty, el moco”
9. “Hago mi casa”
10. “Uija”
11. “Horrible”
12. “Minuto de Dios”
13. “Todero”
14. “Muy mal”

Los Numerolos/El top 10 de las tablas





Los Numerolos
El top 10 de las tablas
Independiente
2006

1. (Intro) "A rockear y a multiplicar"
2. "El aguacero de la tabla del cero"
3. "Violeta y la tala del uno"
4. "La tos y la tabla del dos"
5. "Rogelio y la tabla del tres"
6. "Torcuato y la tabla del cuatro"
7. "El brinco con la tabla del cinco"
8. "El twist de la tabal del seis"
9. "El paquete de la tabla del siete"
10. "El rap del ocho"
11. "Lucho y la tabla del nueve"
12. "La abuela diez"
13. (Ending) "A roquear y a multiplicar"

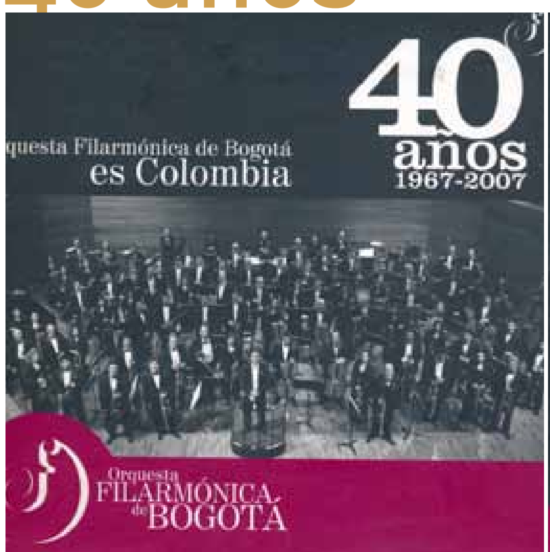
La música producida y dirigida a los niños es una de esas manifestaciones infantiles que, bien hechas, gozan de cierto encanto capaz de hacer sonreír y entusiasmar incluso a los adultos. Este género, desdibujado en rondas y tonadas facilistas, merece una comprensión distinta. Plaza Sésamo y 31 Minutos son una muestra de cómo aproximarse al universo infantil desde posturas originales y serias sin necesidad de bordear lo cursi o el absurdo.

La cuota bogotana para este propósito tiene nombre propio: Los Numerolos. Una banda de cinco dibujos animados que a través de sus canciones enseñan a los niños las tablas de multiplicar. Este proyecto nace en el año 2000 de la unión de talentos de la poetisa Elizabeth Manosalva y, el publicista y músico, Martín Morales, quienes una tarde en Chapinero decidieron apostar sus talentos líricos y musicales para producir un disco dirigido a la población infantil.

El proyecto tenía un propósito muy claro enmarcado en un componente pedagógico y musical que exploraba las inteligencias múltiples. Así nacen Violeta (la niña gótica), Lucho (el metalero), Rogelio (el punk), Lalo (el rasta) y DJ Wicho (El DJ). Violeta en los teclados, Lucho en la guitarra, Rogelio en el bajo, Lalo en la batería y DJ Wicho en la tornamesa, eran también la muestra de la diversidad sonora de la ciudad. Cada personaje poseía intereses distintos al pertenecer a géneros musicales disímiles. No obstante, eran capaces de unirse en un mismo propósito: hacer música; circunstancia que buscaba enfatizar los valores de la tolerancia y el respeto frente a la diferencia.

Estos personajes de ficción crearon un mundo posible en la unión de tan variados estilos musicales, y a la vez ofrecieron una alternativa sonora y educativa. Este proyecto de financiación propia, no alcanzó el circuito masivo ni produjo vídeos, pero sí aportó a la sonrisa de muchos niños bogotanos.

Orquesta Filarmónica de Bogotá/OFB 40 años



La Orquesta Filarmónica de Bogotá presentó en el 2007 esta ambiciosa producción como testimonio de sus cuarenta años de vida musical. Esta obra emprendió un viaje por la geografía musical colombiana en un repertorio de cuarenta canciones, en cuatro discos que incluyen bambuco, pasodoble, currulao, porro, mapalé, bunde y pasillo, además de otros ritmos. Esta pieza se aleja de las recopilaciones tradicionales para ofrecer arreglos de Fabio Londoño, Armando Velázquez, Blas Emilio Atehortúa, Eduardo Carrizosa, Andrés Sánchez y Jesús Pinzón Urrea, bajo la dirección de batutas que anteriormente han trabajado con la orquesta, como Andrés Orozco Estrada, Francisco Rettig, Dimitri Manolov, Eduardo Carrizosa Navarro y Ricardo Jaramillo.

Como ejercicio de recopilación contó con la posibilidad de distribución comercial, dejando de lado el prensaje y gestión institucional. Así fue como este trabajo obtuvo un premio Grammy latino a Mejor Disco Instrumental en la ceremonia de premiación que se efectuó en la ciudad de Houston, el 13 de noviembre de 2008. Para la ocasión, los otros nominados fueron: Kenny G. con Rhythm & Romance, Paulo Moura con Para Cá e para Lá, Gonzalo Rubalcaba con Avatar y Bebo Valdés & Javier Colina con Live at the Village Vanguard.

La Orquesta Filarmónica de Bogotá fue representada en aquella ocasión por su directora María Claudia Parias, que retornó a la ciudad con un reconocimiento que servía para corroborar el trabajo de una institución musical ligada a la historia sonora capitalina, ahora patrimonio mundial.

Orquesta Filarmónica de Bogotá
OFB 40 años
OFB y Vibra Music
2007

Disco Uno

1. Soy Colombiano
Comp. Rafael Godoy
Género: Bambuco
Arreglo: Armando Velázquez

2. La Pollera Colorá
Comp. Wilson Choperera / Juan Madera
Género: Cumbia
Arreglo: Isauro Pinzón

3. Me llevarás en ti
Comp. Jorge Villamil
Género: Pasillo
Arreglo: Armando Velázquez

4. La casa en el aire
Comp. Rafael Escalona
Género: Vallenato
Arreglo: Francisco Zumaqué

5. Yo también tuve 20 años
Comp. José A. Morales
Género: Bambuco
Arreglo: Armando Velázquez

6. Cosita linda
Comp. Francisco Galán
Género: Merecumbé
Arreglo: Blas Emilio Atehortúa

7. Bunde Tolimense
Comp. Alberto Castilla
Género: Bunde
Arreglo: Eduardo Carrizosa

8. Ay mi llanura
Comp. Arnulfo Briceño
Género: Pasaje llanero
Arreglo: Jesús Pinzón Urrea

9. La Guaneña
Del folclor
Género: Bambuco
Arreglo: Fabio Londoño

10. Pueblito Viejo
Comp. José A. Morales
Género: Valse
Arreglo: Armando Velázquez
Intérprete: Carmiña Gallo

Disco 2

1. La Ruana
Comp. Luis Carlos González / José Macías
Género: Bambuco
Arreglo: Andrés Sánchez

2. Pachito Eché
Comp. Alex Tovar
Género: Rumba Criolla
Arreglo: Ricardo Hernández Mayorga

3. La gata golosa
Comp. Fulgencio García
Género: Pasillo
Arreglo: Armando Velázquez

4. Matilde Lina
Comp. Leandro Díaz
Género: Paseo Vallenato
Arreglo: Armando Velázquez

5. Guabina Chiquinquireña
Comp. Alberto Urdaneta
Género: Bambuco
Arreglo: Andrés Sánchez

6. Galerón Llanero
Comp. Alejandro Wills
Género: Galerón
Arreglo: Eduardo Carrizosa

7. Señora María Rosa
Comp. Efraín Orozco
Género: Pasillo
Arreglo: Blas Emilio Atehortúa

8. . El Testamento
Comp. Rafael Escalona
Género: Paseo
Arreglo: Armando

9. El Barcino
Comp. Jorge Villamil
Género: Bambuco
Arreglo: Armando Velázquez

10. Mi Buenaventura
Comp. Petronio Álvarez
Género: Currulao
Arreglo: Armando Velázquez

Disco 3

1. La Gota Fría
Comp. Emiliano Zuleta
Género: Paseo Vallenato
Arreglo: Armando Velázquez

2. Campesina Santandereana
Comp. José A. Morales
Género: Bambuco
Arreglo: Jesús Pinzón Urrea

3. Te olvidé
Comp. Antonio María Peñaloza / Mariano Sanidelfonso
Género: Danza del garabato
Arreglo: Armando Velázquez

4. Luna Roja
Comp. Jorge Villamil
Género: Paseo Llanero
Arreglo: Armando Velázquez

5. Brisas del Pamplonita
Comp. Elías M. Soto / Roberto Irwin
Género: Bambuco
Arreglo: Blas Emilio Atehortúa

6. Feria de Manizalez
Comp. Juan Mare Asins / Guillermo González
Género: Pasodoble
Arreglo: Isauro Pinzón

7. Pescador, lucero y río
Comp. José A. Morales
Género: Pasillo
Arreglo: Jesús Pinzón Urrea

8. Ay si si
Comp. Luis Ariel Rey
Género: Llanera
Arreglo: Javier Fierro

9. Bésame morenita
Comp. Álvaro Dalmar
Género: Bambuco
Arreglo: Armando Velázquez

10. Serenata de amor
Comp. Jaime R. Echavarría
Género: Criolla
Arreglo: Armando Velázquez
Intérprete: Carmiña Gallo

Disco 4

1. Colombia tierra querida
Comp. Lucho Bermúdez
Género: Cumbia
Arreglo: Isauro Pinzón

2. La piragua
Comp. José Benito Barros
Género: Cumbia
Arreglo: Francisco Zumaqué

3. Carmen de Bolívar
Comp. Lucho Bermúdez
Género: Porro
Arreglo: Armando Velázquez

4. Las pilanderas
Comp. José Benito Barros
Género: Porro
Arreglo: Ricardo Hernández Mayorca

5. Prende la vela
Comp. Lucho Bermúdez
Género: Mapalé
Arreglo: Blas Emilio Atehortúa

6. Momposina
Comp. José Benito Barros
Género: Tropical
Arreglo: Francisco Zumaqué

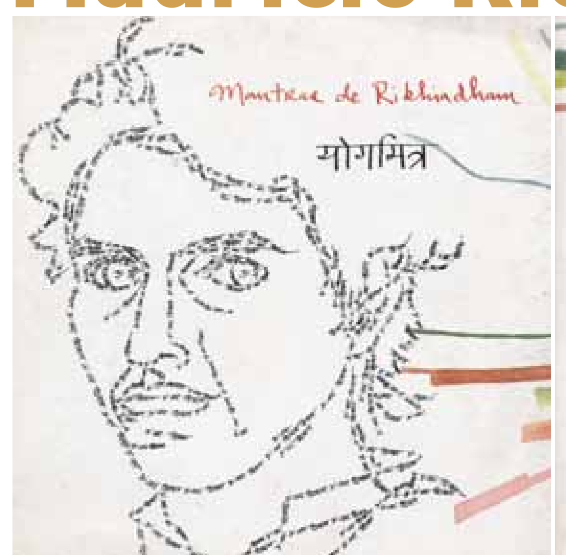
7. San Fernando
Comp. Lucho Bermúdez
Género: Porro
Arreglo: Francisco Zumaqué

8. Palmira señorial
Comp. José Benito Barros
Género: Tropical
Arreglo: Francisco Zumaqué

9. Salsipuedes
Comp. Lucho Bermúdez
Género: Porro
Arreglo: Armando Velázquez

10.Navidad negra
Comp. José Benito Barros
Género: Cumbia
Arreglo: Armando Velázquez
Intérprete: Carmiña Gallo

Mauricio Rico/Mantras de Rikhiadham



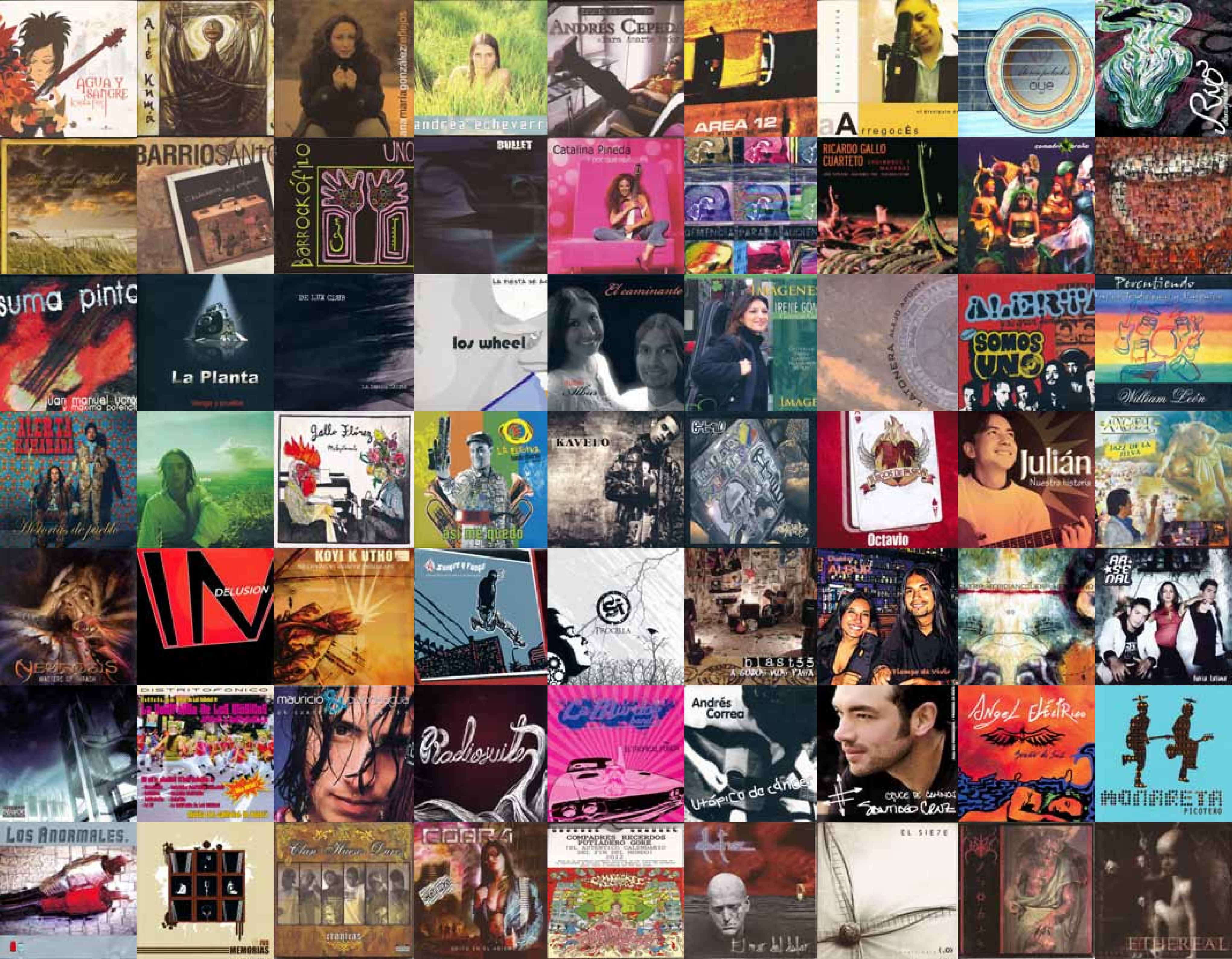
En lo simple está contenida la magnitud del universo. Una palabra basta para conmover, condenar o sanar. De hecho la palabra repetida busca alcanzar un nivel mental de concentración, pero una palabra con propósito y en la actitud adecuada puede generar, sin duda, transformaciones reales.Los mantras son palabras, oraciones cortas o estribillos que en sánscrito, la lengua sagrada del hinduismo y el budismo, y en forma repetida se utilizan como recursos para promover cierta concentración y sosiego mental. Este recurso se convierte en una herramienta de unión entre las metas materiales y las trascendentales. Repetir un mantra permite que mediante el logro de un nivel en el sonido, la mente consiga la disipación del pensamiento y por lo tanto, la paz. Mauricio Rico ofrece una alternativa verdaderamente diferente frente a los sonidos citadinos con Mantras de Rikhiadham (2007). Acompañado de un armonio y un moog, Ricardo Rico crea un interesante canal sonoro, propicio a la búsqueda personal.

Mauricio Rico
Mantras de Rikhiadham
Independiente
2008

1. "Gamapati Storam"
2. "Shanti Path"
3. "Durgādivātrinshannāmamālā"
4. "Shivashadakshara Stotram"
5. "Shri Rama Stut"i
6. "Tantroktam Deni Suktam"
7. "Jaya Radhe"
8. "Ramayana"
9. "Shri Hamumam Chalisa!"
10. "Guru Pādukā Stotram"
11. "Shiva Mahimma Stotram"
12. "Duradashajyotislingam Stotram"
13. "Shanti Path y Tuamena"

Anexo 1

Imágenes de las producciones discográficas producidas en Bogotá entre los años 2000 y 2010.



AGUA Y SANGRE
ALÉ KUMÁ
ANDRÉS CEPEDA
AREA 12
oye
BARRIOSANTO
UNO
BULLET
Catalina Pineda
RICARDO GALLO CUARTETO
suma pinta
La Planta
DE LUX CLUB
El caminante
IMAGENES
LATONERA
SOMOS UNO
Percutiendo
William León
ALERTA KAMARADA
Historias de pueblo
Gallo Flórez
así me quedo
KAVELO
Octavio
Julián
Nuestra historia
JAZZ DE LA SELVA
DELUSION
KOYI K UTHO
DISTRITOFONICO
Radiosuite
Andrés Correa
Cruce de caminos
Santiago Cruz
Ángel Eléctrico
PICOTERO
LOS ANORMALES.
MEMORIAS
crónicas
EL SIE7E
ETHEREAL

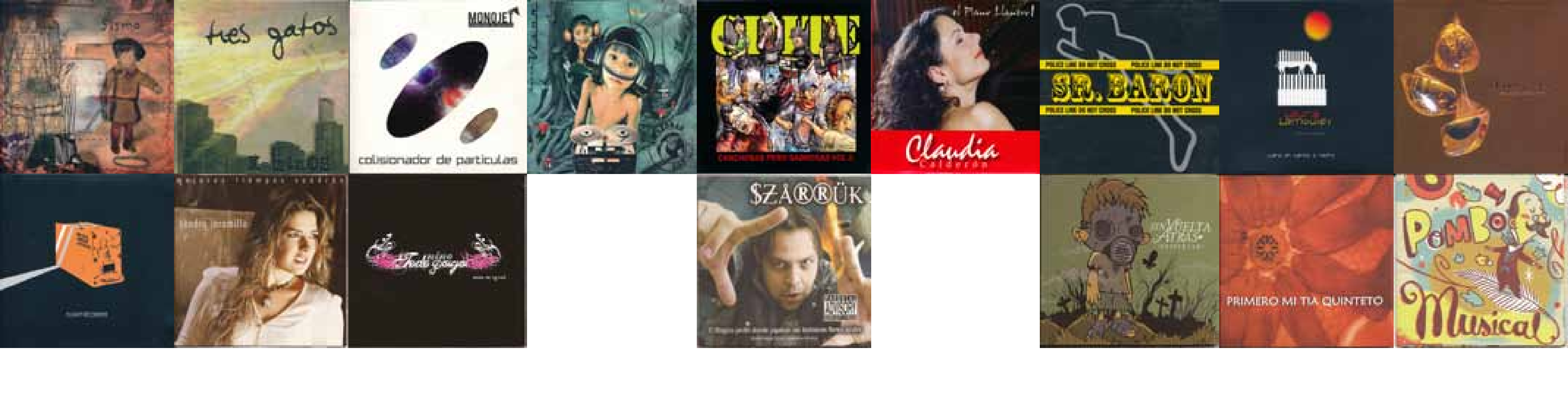

HIGHWAY
PACHO DÁVILA // GRUPO ZUMO
IVANN
Jimena Angel
día azul
La Moderna
la más
orquesta
Pregones
Leguis
LOS ELEFANTES
Las Picapica
ORQUESTA FILARMÓNICA DE BOGOTÁ
Nación Celeste
NADIE PROTESTA
OAG
OTHER-SIDE
Palos y Cuerdas
CAMALEONTE
PALOS Y CUERDAS
Verónica
MANIFIESTO PROLETARIO DUB INTERNACIONAL
SISTEMA SONORO SKARTEL
EL SIN SENTIDO
SI PUDIERAMOS COMER ORO
LUNAR EMBASSY
POP
THE HALL EFFECT
NaT
music by Monk
Sweet Heart
vía Rústica
Razón Para Actuar
MISTER GOMES EN BOMBAY
SIDERAL
CURUPIRA
KOYI K UTHO
EXCOMULGADOS
SANTUARIO
almas gemelas
Odio A Botero
desarme
DENUNCIA
esquizo frenia
Lavanda Sonora
parcha2
L'ZAR
CIEN VECES MAS
xutapaz
sanalejo
FONSECA
Diva Gash
FREEDOM


7 Dias de Rap
7
SKAMPIDA
LO KE DIGA EL DEDO
a. LOSTFIELD
Citoyens
PAPAYA REPUBLIK
La Planta
MANIFESTO
OVERSTOCK SALE
BOA
Ensamble Tríptico
Prólogo
pr1mal
V.I.S.A.
Janio Coronado
Costa caliente
ESTO ES CALLE
Algún día
bhang
Astrid
TIERRA MAKÚ
tierra santa
la revuelta
Delavil
aldea
barfly
verde
tres
3
Sexteto Latino Moderno
Quinto Poder
Como se Adora el Sol
PROFETAS
Tatiana Janer
Gente
Una Razón Para Vivir
ORQUESTA CAPITAL
post human
CAÍDA LIBRE
ZIUDAD REAL
POLICE LINE DO NOT CROSS
SR. BARON
bhang
batracios
Lado A
claxon
AROLDI



lo que pasa
aqui a diario
ignorantes
SABIDURÍA POPULAR
EMMA
Don Tetto
Hand
The Other
ILONA
Allá en el mar
así me quedo
LA
DISTRITOFONICA
SUDACA
Pat y Chaco
THE HALL EFFECT
LOS TELEBOLITOS
TWO WAY ANALOG
reaccion propia
MORIS
DESORDEN SOCIAL
ybnt
Relax Soul
EVOLUTI-ON
me lo
palan keo
URSUS
HIJOS DEL METAL
MOJARRA
ELECTRICA
RAZA
the mills
BABEL
UNDERTHREAT
unauthorized
JULIAN AVILA
ETHEREAL
CUANDO LA GENTE SE PARE
LA SEVERA MATACERA
MEMORIAS
tres gatos
LA RESISTENCIA
don't care
what they think
the mills
NAIF
ION
(PULSO)
Chic
taiwan
TOM ABELLA
TINITUS
sonorama
albatroz
THE HALL EFFECT
SHERIFF
volumen 1
Gabriel


el sagrado
Sonoro
LA ETNNIA
faranatambo
diva gash
SOCIOSOCIOSOS
Correa & Pala
CHUCHO MERCHAN
ES AHORA O NUNCA
Red Silence
SUDACA
SOL OKARINA
sumergible
Diva Gash
SERGIO VÉLEZ
the fruit of my imagination
res gestae/
la vendetta
yacopsae/
from the depths
G2E
REBORN
LAPM
Ricardo Gallo
EL SAMURAI
SANGRE SOBRE EL PENTAGRAMA
BLAST 55
OtroBanda
GABRIEL ARRIAGA
A mis padres
piedemonte
lo que pasa
aqui a diario
ULTIMATUM
Pateando hasta el final
CieloMama
ideas varias
THUG MUZIKA
SOFOS LEN
OTRA ALTERNATIVA
DAR A CADA UNO
LO QUE ES SUYO
KARCOMA
matar y comer
TWO WAY ANALOG
STAYWAY
CROSS THE LINE
LA CURA
PARA TODOS LOS MALES
PESCAO VIVO
the mills
BABEL
XIOMARA
JORGE BURBANO
connecting
Chucho MERCHAN
SANTA MAFIA
BombaEstéreo
vol.1



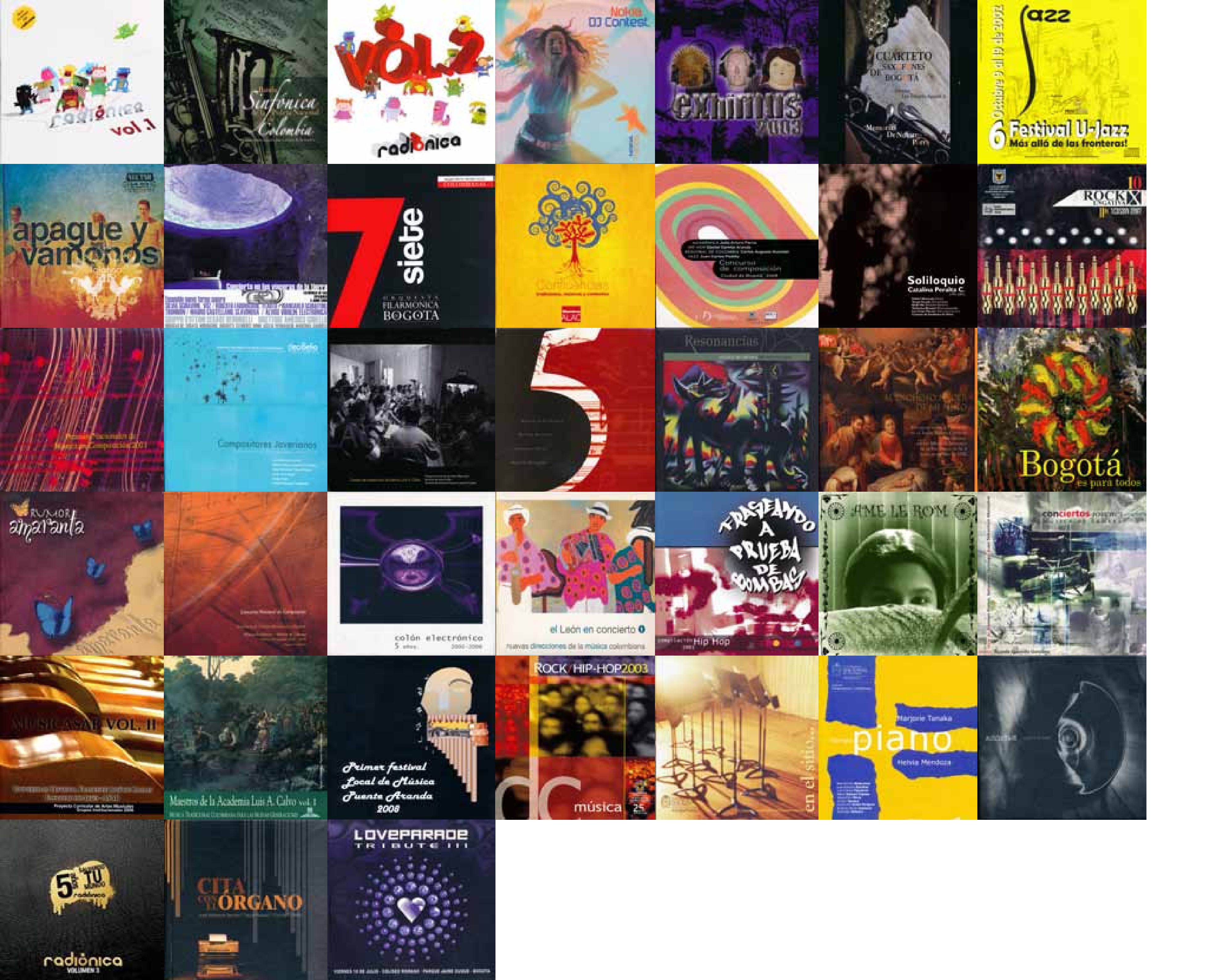
tres gatos
MONOJET
colisionador de partículas
Claudia
Calderón
SR. BARON
POLICE LINE DO NOT CROSS
$ZÄ®®ÜK
PRIMERO MI TIA QUINTETO
Pombo
Musical



Profetas
Caribbean Feeling
sanalejo
SIEMBRA
EQUILIBRIO
MAQUINARIA PESADA
a voces!
jaranatambó
VOLTSENDER
Ricardo Gallo

Anexo 2

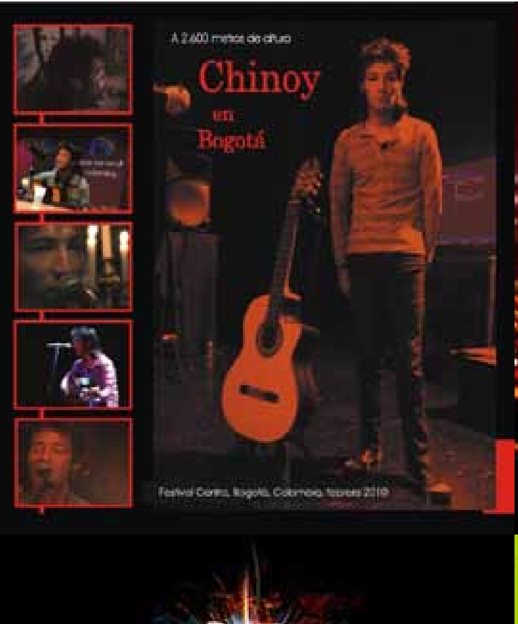
Imágenes de producciones discográficas institucionales generadas en Bogotá entre los años 2000 y 2010. Iniciativas capitalinas presentadas por instituciones distritales, nacionales, centros educativos públicos o privados, asociaciones culturales locales o internacionales, festivales musicales o convocatorias. En la mayoría de los casos, estos discos no fueron comercializados o se encuentran en bibliotecas o archivos sonoros institucionales. Dan cuenta de otras opciones musicales sin un ánimo comercial.



vol.1
radiónica
Sinfónica
Colombia
Vol.2
radiónica
Nokia
DJ Contest
2003
CUARTETO
Jazz
6 Festival U-Jazz
Más allá de las fronteras!
apague y vámonos
7
siete
ORQUESTA FILARMÓNICA BOGOTÁ
Concurso de composición
Soliloquio
Catalina Peralta C.
ROCK
Compositores Javerianos
5
Resonancias
Bogotá
es para todos
RUMOR
amaranta
colón electrónico
5 años
el León en concierto
nuevas direcciones de la música colombiana
Hip Hop
conciertos
Maestros de la Academia Luis A. Calvo vol. 1
Primer festival
Local de Música
Puente Aranda
2008
ROCK / HIP-HOP2003
música
en el sitio...
Marjorie Tanaka
piano
Helvia Mendoza
radiónica
VOLUMEN 3
CITA
ORGANO
LOVEPARADE
TRIBUTE III

Anexo 3

Producciones discográficas generadas por artistas internacionales durante una presencia en Bogotá. Canciones grabadas, grabaciones en vivo o sesiones electrónicas. Son curiosidades musicales principalmente conocidas fuera del país. Fueron presentadas como discos compacto, vinilo o descargas digitales entre los años 2000 y 2010.


A 2.600 metros de altura
Chinoy
en
Bogotá


DARREN
EMERSON
BOGOTÁ
GU36
PARIS – BOGOTA
DECOMPOSED SUBSONIC
LIVE IN BOGOTA
CUMBIA ★ MUFFIN
EP
SARGENTO
GARCIA


MARCOS WITT PRESENTA
SOBRE
NATURAL
EN VIVO DESDE BOGOTA, COLOMBIA


NoimportantE
Let it ride...

Anexo 4

Producciones discográficas generadas en el extranjero que contaron con la participación de artistas bogotanos entre los años 2000 y 2010.

lulacruza · do pretty!

normal & moodo

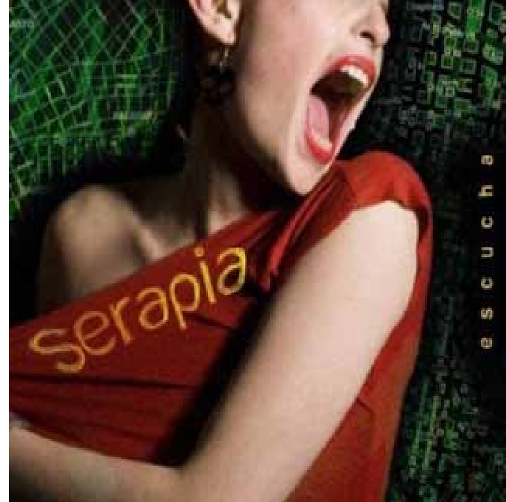
LA CUMBIAMBA
eNeYé
CHONTA RECORDS
MARIONETA

SALIENDO
KOMBO
CLAN · DESTINO

RADIO
REBELDE
RESISTE

#273
SEBASTIAN CRUZ
AND THE CHEAP
LANDSCAPE TRIO

Mikelangelo´s
PROJECT
Walking
on
Flowers



ANDERSON, TIM. For the record: interdisciplinar, cultural studies and the search for method in popular music studies. Blackwell Publishing Inc. Londres. 2006.

ARIAS, EDUARDO. Surfin' Chapinero: historia incompleta, cachaca, subjetiva, irreflexiva e irresponsable del rock en Colombia". Gaceta. 13. P 14-19. Colcultura. Bogotá, mayo-junio 1992.

ARÓSTEGUI, JOSÉ LUIS. La investigación histórica: teoría y método. Crítica. Barcelona. 2001

BAYLEY, AMANDA. Recorded music: performance, culture and technology. Cambridge University Press. 2009.

BENJAMIN, WALTER. The work of art in the age of mechanical reproduction. Illuminations. Penguin, New York. 1968.

BOGOTÁ, ORQUESTA FILARMÓNICA. 50 años de Jazz en Bogotá. Orquesta Filarmónica de Bogotá. Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Bogotá. 2010

BOGOTÁ, ORQUESTA FILARMÓNICA. Cartografía del jazz bogotano. Revista conmemorativa del Festival de Jazz del Teatro Libre. Bogotá. 2008.

CABREARA, LINA; PRIETO, LEONARDO. "Consumo cultural". El consumo dentro de la cultura y las industrias culturales. Universidad Externado de Colombia. Bogotá 2001.

CAICEDO ROJAS, JOSÉ. Estado actual de la música en Bogota. 1886

CLAYTON, MARTIN; IERBERT, TREVOR; MIDDLETON, RICHARD. The Cultural Study of Music: a critical introduction. Routledge. New York. 2003.

D'ECHENOA MACÍAS, GINA MARÍA. Aspectos jurídicos del mercado de la música en Internet. Universidad Externado de Colombia. Bogotá. 2005.

DU GAY, PAUL; HALL, STUART; JANES, LINDA; MACKAY, HUGH; NEGUS, KEITH. Doing cultural studies: the story of the sony walkman The Open University, Sage Publications. 4ta edición. Glasgow, 2001.

ESCOBAR, LUIS ANTONIO. La música en Santafé de Bogotá. Empresa Licorera de Cundinamarca. 1988.

FRITH, SIMON. Music for pleasure: essays in the sociology of pop. Routledge. New York. 1988.

FRITH, SIMON. Performing rites: on the value of popular music. First Harvard University Press. Cambridge. 1998.

FRITH, SIMON. Critical concepts in media and cultural studies. Routledge. New York. 2004.

GARZÓN DE TAHUSTRE, ALONSO. Musicología en Colombia: una introducción. Facultad de artes, Universidad Nacional. Bogota. 2008.

GARZÓN JOYA, MARCELA. 14 sones: Una historia oral de la salsa en Bogotá, Tesis de grado para aspirar al título de Comunicadora Social, Universidad Javeriana, 2009

GERARTHY, CHRISTINE. Estudios culturales y comunicación: análisis de identidad y el post-modernismo. Paidos. Barcelona. 1998.

JAMESON, FREDRIC; ZIZEK, SLAVOJ. Estudios culturales: reflexiones sobre multi-culturalismo. Paidos, Buenos Aires. 1998.

LASTRA, ANTONIO. Ecología de la cultura. Katz Ediciones. Buenos Aires. 2008.

MARÍN, MARTH; MUÑOZ, GERMÁN. SECRETOS DE MUTANTES: Música y creación en las culturas juveniles. Universidad Central, Siglo del Hombre Editores. Bogotá. 2002.

MARSHALL, LEE. The sociology of popular music, interdisciplinarity and aesthetic autonomy. The British Journal of Sociology. Volumen 62, Número 1. P 154–174,. Londres, marzo 2011

MELO MORENO, VLADIMIR. La calle: espacio geográfico y vivencia urbana en Santafé de Bogotá. Alcaldía mayor de Bogotá. Bogota.2001.

OCHOA, ANA MARÍA. Músicas locales en los tiempos de globalización. Bogotá. Norma. Bogotá , 2007.

PÉREZ GONZÁLEZ, JULIANA. Las historias de la música en Hispanoamérica: 1876 – 2002. Universidad Nacional, Facultad de Ciencias Humanas. 2010.

PÉREZ VARGAS, UMBERTO. Bogotá, epicentro del rock colombiano entre 1957 y 1975. Secretaría de Cultura y Deporte. Bogotá, 2007.

PHILIP, ROBERT. Performing music in the age of recording. Yale University Press. New Haven. 2004.

PLATA, JOSÉ ENRIQUE. De la mano del rock, por la vía del padre estado, la madre medios y el espíritu gratuito. La Tadeo. Rock Voz urbana, lenguaje universal. Universidad Jorge Tadeo Lozano. Bogotá. 2007.

RÍOS RUÍZ, WILSON. La propiedad intelectual en la era de las tecnologías de Información y Comunicación.Editorial Temis. Bogotá. 2009.

SEMPERE, PEDRO. Mc.Luhan en la era de google: memorias y profecías de la aldea global. Ed. Popular . Madrid. 2007.

STERN. JONATHAN. The audible past: cultural origins of sound reproduction. Duke University. 2003.











CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE - Instituto Distrital de las Artes